



Boletín Informativo

Lunes 12 de Mayo
2008

1. **¿Cae el gobierno de la coca?** pág. 3
Dante N. Pino Archondo
2. **No veo... ¡no existe!** pág. 4
Cayetano Llobet
3. **Ni loco, ni idiota** pág. 5
Julio César Gil Quiroga
4. **Política, bailes y atraso** pág. 6
Juan L. Cariaga
5. **Estadísticas revolucionarias** pág. 7
Gonzalo Chávez
6. **Centralismo agoniza tras el 4 de mayo** pág. 8
La Razón
7. **Triunfo del referéndum en Bolivia, derrotado el marxismo** – *La Razón* pág. 21
8. **Y sigue Mesa...** pág. 23
Sergio P. Luís
9. **¿Qué será lo que quiere el Presidente?** pág. 24
Susana Seleme A.
10. **Cavando su propia tumba** pág. 25
Editorial El Deber
11. **La derrota es de Usted, don Evo** pág. 26
Ernesto David Pereyra
12. **El fantasma del voto y la ira del macaco** pág. 27
Cayo Salinas
13. **Postergar las soluciones** pág. 28
Editorial Los Tiempos
14. **Pelea que adquiere otra dimensión** pág. 29
Mario Rueda Peña
15. **Descentralización no es división** pág. 29
Respaldo de RELIAL a Santa Cruz

¿Cae el gobierno de la coca?

Dante N. Pino Archondo

Cuando el pueblo se movilizó en diciembre de 2005 para emitir su voto en las urnas y elegir un nuevo gobierno, nunca se imaginó que estaba facilitando la expansión del narcotráfico. Buscando el final de la partidocracia tradicional, ubicó en el gobierno

a un grupo de coccaleros decididos a convertir a la hoja 'sagrada' en el factor de acumulación económica y eje sobre el cual se produciría una gravísima escisión nacional.

Ahora el pueblo boliviano sabe que fue un error y por eso los indicadores de popularidad y aceptación del gobierno caen en picada. Del inicial golpe de imagen que se trató de exportar al resto del mundo mostrando a un indígena en el Poder hasta la verdad que ahora salpica el rostro nacional ensuciado por la coca para la cocaína, han transcurrido solo dos años y la verdad aflora descarnada.

El matutino La Prensa publicó el día domingo 6 de abril una nota que por sí sola debía haber generado una repulsa nacional y un debate serio sobre lo que está sucediendo en el país. Sólo la reunión entre Prefectos e Iglesia pudo bloquear las repercusiones de lo publicado en ella y los medios se perdieron, una vez más en lo anecdótico, para dejar a un lado el fondo de las cosas.

Quiero insertar lo más importante que dijo La Prensa: 'Según las estadísticas nacionales proveídas por la FELCN a la revista, entre 2006 y 2007, más de 600 comunidades fueron la 'tapadera' empleada por los delincuentes para instalar más de 20 mil pozas de maceración y fábricas de estupefacientes.

Cochabamba lidera las cifras con 330 pueblos involucrados, 166 de ellos pertenecientes a la provincia Chapare; le siguen: Santa Cruz con 119 (Yapacaní concentró 31 de los casos); La Paz y El Alto con 82 villorios, 21 de éstos eran de la provincia Aroma; la provincia fronteriza de Yacuiba, en Tarija, con 26 aldeas... (más información en la infografía de estas páginas).

Los números no toman en cuenta a los Yungas (La Paz) y el Chapare (Cochabamba), regiones donde se presentaron en el último par de años 6.287 casos de este tipo (171 y 6.116, respectivamente), con la destrucción de 17 mil pozas y factorías de producción de droga en las cuales estuvieron inmiscuidos provincias, cantones, comunidades, áreas verdes protegidas y de colonización, sindicatos coccaleros e inmuebles cercanos a las carreteras. A la par, la Fuerza Especial ha determinado que el 'encubrimiento rural' hacia el narcotráfico va de la mano, específicamente, de otro delito: el contrabando'.

Esta es la base sobre la que descansa el señor Evo Morales máximo dirigente coccalero antes que Presidente de la República.

Y ese es el gobierno que tenemos ahora. Lo que no sabíamos pero sospechábamos es que: 'También hay otras áreas rurales potosinas próximas a Chile que caen en lo mismo', sentencia Sanabria al retomar lo sucedido en Luzareta y Queñuani.

Este rubro intercambia la mercadería en la frontera. Sanabria revela que los dirigentes parentelas rurales involucrados llevan la droga hasta los límites con Chile y la permutan por dinero o hasta por productos de contrabando, especialmente vehículos 'chutos' (sin papeles de internación o robados en otros países). Por ejemplo: el kilo de pasta base se cotiza en Bolivia hasta en 1.200 dólares (2.500 dólares en Chile) y un coche último modelo 'chuto' que traspasa el territorio chileno cuesta, en promedio, 5.000 dólares, entonces se trocan cinco kilos del narcótico por un automóvil del mismo precio'.

Si usted nota en la carretera La Paz - Oruro observará que como nunca se tienen coches color blanco recorriendo como 'taxis' de una comunidad a otra. Uno puede pensar que las remesas enviadas desde España hacen posible este crecimiento de los motorizados en el altiplano, pero ahora sabemos la fuente que los hace posibles. Y en el valle cochabambino sucede lo mismo. Estos son los 'movimientos sociales' y el resultado de la cooperación intelectual de organizaciones no gubernamentales incrustadas en el Palacio quemado.

Estamos, no cabe duda, ante la empresa estatal más importante después del gas y que no tiene una contabilización seria en las cuentas nacionales. Estatal porque cuenta con el apoyo decidido del gobierno para facilitar toda esta tarea al narcotráfico.

No es extraño que desde estos lugares se produzcan movilizaciones mercenarias por instrucciones del gobierno para bloquear el Congreso, avasallar Sucre, bloquear caminos y lo peor para enfrentar el referéndum oriental del 4 de mayo. Total es la manera que tienen de pagar la protección de la que gozan.

Altiplano, valles y el oriente están abrazados por los tentáculos del narcotráfico por eso la resistencia, por ejemplo de Yapacaní y pueblos del norte cruceño en contra de las autonomías, la debilidad de Evo Morales es su propia debilidad. Y ahora podemos explicarnos por qué al gobierno no le interesa la economía nacional en su cara legal exportadora y hace caso omiso de la inflación que golpea a las urbes empobrecidas de las ciudades.

Está en otra cosa. Está en el negocio de la coca para la cocaína. Mientras trata de victimizarse ante la comunidad internacional, expande la coca con el escudo protector de la exclusión y la discriminación racial. No en vano Evo Morales se mostró como víctima de la censura internacional, en la cumbre de Río, diciendo que se lo trataba como narcotraficante desde hace mucho tiempo, sin que le puedan probar nada.

Ahora tenemos datos, hechos y lugares, el dónde, el cómo y quiénes lo hacen. ¿Será que podemos mirar al cielo para ignorar lo que sucede en nuestra tierra?

No veo... ¡no existe!

Cayetano Llobet

Y es que, desde el 4 de mayo, el gobierno ha optado por la más peligrosa de las tácticas: hay que ignorar la derrota gubernamental y hay que hacer creer que tal derrota no existió. Peligrosa para el propio gobierno, porque su muy singular interpretación de los resultados lo llevaría a descalificar la propia elección de Evo Morales: la cifra de abstención del 2005, más los votos por otros candidatos y los blancos y nulos, llevaría a la conclusión -siempre en la interpretación gubernamental- de que casi el 67% de la ciudadanía ¡votó contra Evo! ¿Se utilizará el mismo razonamiento para el referéndum revocatorio?

Personalmente, no creo que se trate de un caso de ceguera. Estoy seguro de que más de uno en el gobierno sabe y está perfectamente consciente de que el 4 de mayo ha sido una puñalada en el corazón del autoritarismo masista. Y precisamente porque están conscientes de ello, deciden emprender la gran operación mediática para relativizar el impacto. La concepción de la maniobra no es mala, pero sus ejecutores son lamentables: desde su ilustrada vanguardia intelectual -supuestamente García Linera- que nos avisa que Santa Cruz ¡"está más dividido que nunca"!, hasta la del senador Peredo -¿nostálgico de los tiempos de don Oscar Eid?- que nos cuenta del "empate técnico".

El objetivo era sencillo: había que "desregionalizar" las cosas, para que vuelvan al Congreso y, como sea, a patadas y palos, con cercos y con movilizaciones, lograr poner en marcha el proceso de aprobación de su "constitución". Frenar las próximas consultas departamentales y discutir su documento: que la nueva "constitución" borre a los estatutos.

Claro, para eso necesitan que la Corte Nacional Electoral actúe rápidamente anulando las consultas de Beni, Pando y Tarija. Pero este chico Exeni es mucho más inútil de lo que se pensaba. Tan primario –obviamente, en sentido escolar-, que acaba de descubrir “que hay una crisis de institucionalidad”... ¿qué tal?

De modo complementario, el gobierno sigue apostando a su apoyo internacional. Y no ha aprendido que todos los pronunciamientos, presiones e injerencias para evitar el 4 de mayo, no sirvieron un carajo para detener un proceso que es absolutamente irreversible. Desde luego –y a pesar de la zancadilla del revocatorio-, el gobierno, después de su etapa dialoguista en la que nadie cree, va a usar los mismos mecanismos de los dos últimos años: los grupos de choque como instrumento y el atropello como norma.

Los “incidentes” han sido y van a seguir siendo la tónica del proceso. Asumiendo, desde luego, que esos incidentes pueden ser de enorme gravedad y de consecuencias imprevisibles. La mejor lección de ello es lo sucedido en Sucre, incluyendo a los muertos. La lógica gubernamental es muy clara: mientras todo se reduzca a “incidentes”, se aplaudirán los del oficialismo y se condenará a los de la oposición: ¡para eso están los Sacha Llorenti y otros ex-apóstoles de derechos humanos, hoy convertidos en mercenarios de la guerra mediática!

Quien le atribuya ingenuidad al discurso presidencial y al despliegue de todos los efectivos importantes del gobierno, ése sí es un ingenuo. El postulado de “no veo... no existe”, tiene una traducción que no es misteriosa porque ha sido y es utilizada por todas las cabezas totalitarias: ¡sólo existe lo que yo quiero que vean!

No se trata de una falta de lectura adecuada de la realidad. El gobierno sabe lo que está pasando, pero trata de evitar que se vea. Los que nos gobiernan no son ciegos... ¡son cínicos!

Ni loco, ni idiota

Julio César Gil Quiroga

Días atrás un amigo me decía que había que ser loco o en su caso idiota como para desconocer y no dar importancia a la magnitud del grito autonómico que todo un pueblo lanzó el 4 de mayo y créame Sr. Morales, yo puedo pensar que usted es un ignorante, un mentiroso y un manipulador y para demostrar estas mis afirmaciones me basta con remitirme a sus palabras y sus actos que así lo demuestran, con lo que no estoy de acuerdo es que sea loco o idiota ya que esta gente normalmente es buena y actúa de buena fe conforme a su limitado entender y usted en cambio, pese a también tener un limitado entender, es mal intencionado y reversero. Sería un insulto para los locos o los idiotas el acomodarlo a usted en esa categoría.

Yo creo que usted se da cuenta pero no comprende la magnitud del daño que le está haciendo a Bolivia, está destruyendo lo poco que habíamos podido crear y lo que es peor nos está obligando a tomar partido en esta su guerra personal en contra de su pasado y todos sus complejos sociales, en función a raza y origen étnico, y este es el peor de los daños que se le puede hacer a un pueblo.

Lo que ha hecho en Santa Cruz, no tiene nombre, ni calificativo; ha mandado a su gente y ha incitado a los ciudadanos de origen colla que viven en el departamento a que se enfrenten a los nacidos en esta tierra, ósea, a los cambas. No se ha contentado con sembrar el odio hacia los cruceños por parte de sus masas cocaleras y sus ordaz alteñas, sino que también ahora siembra el odio entre la gente que debiera estar agradecida con un pueblo que los recibió y les dio la posibilidad de tener una vida digna y un trabajo honrado que en sus lugares de origen no lo tenían y por lo cual emigraron.

Lógicamente no son todos los collas que viven en Santa Cruz los que actúan de esta manera, ni todos los collas del interior de la república odian a los cambas, estoy seguro que la gran mayoría voto por el SI de la Autonomía, así como estoy seguro que en cada hogar existe un abuelo o una abuela o un padre o una madre o un hijo o un yerno o una nuera que vino del

interior de la república, como también estoy seguro que todos los que vivimos en este departamento y creemos en el futuro y creemos en la patria, independientemente de donde hayamos nacido, seremos un solo camba cuando se trate de defender nuestra dignidad de pueblo que usted pretende denigrar.

Pero esta no es la cuestión, el problema es que si usted Sr. Morales que oficia de Presidente de la República hoy promueve e incita a que nos enfrentemos entre ciudadanos de un mismo departamento en función a nuestro origen, mañana con seguridad que no tendrá ningún reparo en matarnos o hacernos matar y para usted será un triunfo si nos peleamos entre padres e hijos, vecinos y hermanos. Total, tanto le ha mentado a nuestro pueblo que posiblemente hasta usted ya se ha creído su mentira en sentido de ser Santa Cruz la culpable de todas las desdichas y miserias de Bolivia.

No vale la pena refregarle su pésima labor de gobierno, ni tampoco entrar en números, ni datos o estadísticas, usted no las va a entender, lo único que usted entiende, es que tiene una labor por efectuar, y esta es ASESINAR BOLIVIA.

Política, bailes y atraso

Juan L. Cariaga*

Bolivia es un país enteramente dedicado a la política y a la danza. En efecto, los juegos de la política son el pan de cada día, el chocolate del queque y el deporte nacional de una buena parte de los ciudadanos; seguidos de las tradicionales danzas, que son las celebraciones que hacen estos grupos políticos cada vez que se produce una victoria sobre sus adversarios.

A veces da la impresión de que esta práctica es una terrible droga, tal vez más fuerte y más adictiva que la misma "pichicata", que hace que los políticos se pongan eufóricos al practicarla o al utilizarla, y que hace también que el resto de la población se olvide de sus penurias y de sus privaciones, al entretenerse con esta especie de juegos pirotécnicos de "sunchu luminaria", que no es otra cosa que una muestra de la tradicional política boliviana.

Por otra parte, como decíamos en líneas más arriba, cada vez que concluye uno de estos juegos pirotécnicos (que en Bolivia a veces tiene una frecuencia semanal), dependiendo de quién sea el bando ganador, se organiza una gran fiesta que, por lo general, termina con el consabido baile, como si en Bolivia nos sobrara el tiempo para bailar y no para trabajar. Es por esta razón que no es raro escuchar, aún entre los propios ciudadanos bolivianos que, "mientras que en Bolivia se danza", en el resto del mundo se avanza...

Dentro de esta práctica, el último juego pirotécnico inventado por los políticos es el llamado referéndum ratificatorio ¿Qué quiero decir con esto? Quiero decir que, lamentablemente, este novedoso juego inventado por los políticos no es otra cosa que una nueva pérdida de tiempo para el país y para los bolivianos que, al final del día, lo único que va a lograr es que el Presidente sea ratificado en su mandato y los prefectos en el suyo, con un altísimo costo para las arcas fiscales y sin que el resto de la población se beneficie para nada.

Mientras tanto, y por el resto del año, el país seguirá económicamente estancado, las posiciones políticas entre los grupos en conflicto, cada vez más endurecidas, y el país con menos posibilidades de salir adelante. En efecto, mientras en Bolivia sigamos practicando estos juegos políticos pirotécnicos, el resto del mundo seguirá avanzando, a ritmo cada vez más creciente, aprovechando de los precios de las materias primas más altos en la historia de la humanidad; como lo está haciendo, por ejemplo, el Perú, que crece al nueve por ciento anual, casi sin inflación.

Y ¿qué hemos ganado con esto en el país? Nada, pues seguimos siendo tan pobres y miserables, como siempre, debido a que la economía no crece, el ingreso tampoco y, bajo estas lamentables circunstancias, tampoco existe la posibilidad de crear nuevas fuentes de trabajo, ni siquiera para empezar a atacar el problema de la pobreza. Para colmo, el país se

encuentra en inflación, con unas autoridades monetarias y financieras, que no le entienden a la teoría económica “de la misa a la media”, pero que nos han resultado tan sabios, que ni siquiera quieren escuchar.

Decir que estamos aburridos de estos juegos políticos, sería poco. Lo que sí podemos decir es que estamos disgustados. Disgustados, porque se nos ofrece cambio y resulta que, lamentablemente, lo único que tenemos es más de lo mismo o, tal vez, los mismos políticos de siempre bailando con diferentes máscaras; aunque esta vez también podrían ser algo más caras...

Señores políticos, por favor, basta de mentiras, imposturas y desinformación, compadézcanse de este pueblo al que ustedes dicen tan dignamente representar.

Estadísticas revolucionarias

Gonzalo Chávez*

En mis épocas doradas de estudiante de la UMSA, los grupos trotskistas de esa casa de estudios superiores defendían con tozudez militante los votos nulos y blancos y recomendaban fervorosamente la abstención. Muchos de ellos también practicaban la abstinencia para preservar sus bríos para la revolución que se avecinaba.

En cierta oportunidad, la abstención, los votos nulos y blancos ganaron a las fórmulas estudiantiles que se habían postulado a la dirección de la Federación Universitaria Local. Esta organización trotskista no dejó pasar la magnífica oportunidad: se apropió del silencio estadístico y se declaró incuestionable ganador de las elecciones.

En la historia política de Bolivia, existen varios ejemplos de tortura de los datos estadísticos para conseguir fines políticos. Uno que me viene a la memoria en este domingo post-referéndum autonómico es la historia del triple empate de 1989, cuando también se hizo una construcción retórica circense que posibilitó que se elija Presidente de la República al que había alcanzado el tercer lugar en las elecciones.

Por lo tanto, los malabarismos con el cálculo y las estadísticas son de antigua data y hacen parte de la viveza criolla de nuestros políticos, a quienes las malas lenguas los consideran pre-pitagóricos en matemáticas y post-aristotélicos en ética, porque cuando se les pregunta cuánto es 2 más 2, la respuesta es: “depende de lo que quieras y tengas en mente”.

Una última versión de esta idea de apretarle el cuello a los números para que digan lo que quieran los dueños del poder, es la lectura del Gobierno nacional sobre los resultados del referéndum por los estatutos autonómicos. En la opinión oficial, Santa Cruz está dividida, porque la suma de los votos por el “No” (14.38%), los blancos (1,45%), los nulos (2,4%) y la abstención (35,65%) sobrepasaría el 50% (uso los datos oficiales de la Corte Departamental del 8 de mayo). Ergo casi ganó el “No” a los estatutos. Este razonamiento estadístico se parece a la siguiente idea. El 20 por ciento de las personas muere a causa del tabaco, por lo tanto, el 80 por ciento de las personas muere por no fumar. Así que queda demostrado que no fumar es peor que fumar.

El truco que se utiliza para el cálculo es usar el total de inscritos para la elección y no así los votos válidos. Ésta es una forma poco elegante de apropiarse de la voz de aquellos que no votaron y suponer que, como los amigos trotskistas de los años 70, todos estos votos eran a favor del “No” a la autonomía en Santa Cruz. Todos estos ciudadanos, que se abstuvieron, son reclutados en el discurso oficial como opositores a las autonomías; una curiosa aritmética, para decir lo mínimo.

A rigor, lo único que podríamos decir sobre la voluntad política de estas personas es que no fueron a votar. Punto. Sus razones pueden ser muy variadas: unos probablemente estaban enfermos, otras tuvieron miedo de ir a votar cuando vieron las escenas de violencia en Santa Cruz. Otras simplemente no votaron en este referéndum porque nunca lo hicieron en ningún acto electoral. Habrá otros a los que les dio flojera ir a votar, otros pudieron estar de viaje o tener cosas más importantes que hacer y, probablemente, algunos estaban en contra del Estatuto Autonómico. Ciertamente, todas éstas son especulaciones y sólo Dios sabe lo que estaba pasando en la cabeza de estos ciudadanos(as) que no fueron a votar. Inclusive, alguien que ha aprobado un curso de Estadística Básica también podría argumentar que en este 35,65% de abstención, se repite la distribución de los votos del otro 60%, considerando a los que fueron a votar como una muestra estadística significativa.

Pero si de cocinar las estadísticas se trata, utilicemos la misma metodología con la que leyó el Gobierno los resultados del referéndum por los estatutos, para ver cuánto se necesita para revocar el mandato del Presidente. Partamos de los resultados de las elecciones presidenciales del 2005. Si consideramos a todos los inscritos (3.671,152), en realidad el presidente Morales no ganó con 53,7%, sino tan sólo con 42,1%. Se acerca el referéndum revocatorio, entonces se necesitan sólo el 42,1% más uno de los votos para revocar el mandato del Presidente y, para que continúe en el poder, él requiere sacar el 58% de la votación. Prepárese, amigo lector, que viene mucho malabarismo y prestidigitación. ¡Fuera manos, trabaja vista!

En fin, podríamos llenar varias columnas con estas ocurrencias estadísticas que ciertamente alimentarían las voces de nuestros políticos en su ch'ampa guerra. Pero lo único que quisiéramos decir es que las causas justas que defiende el presidente Morales, como la inclusión social y la lucha contra la pobreza, merecen mejores ideas y estrategias.

La tortura con los datos estadísticos simplemente se quedará en el baúl de las anécdotas y mostrará que el árbol del poder, el capital humano de matemáticos, sociólogos y estadistas oficialistas, se deprecia a una velocidad muy grande. Así no se avanza en el cambio, todo lo contrario.

El centralismo agoniza tras el 4 de mayo, dicen expertos

El referéndum inició la era para un nuevo país, que podría llegar incluso al federalismo.

El presidencialismo ha sido debilitado y podría surgir un sistema semiparlamentario.

La integridad territorial no está en cuestión, sino el modelo de las autonomías.

12 expertos dan a conocer su opinión sobre las consecuencias del referéndum pasado.

Más allá de los cuestionamientos legales, el referéndum cruceño ha generado en el país un hito histórico que tendrá consecuencias significativas en el ámbito político e institucional, pero no comprometerá la integridad ni la unidad nacional, según se puede concluir de una consulta que La Razón hizo esta semana a 12 personalidades, entre expertos y protagonistas políticos.

El centro político —ejercido hoy desde el Palacio de Gobierno en la ciudad de La Paz— cambiará y se extenderá hacia las regiones, y es inevitable la profundización del proceso de las autonomías departamentales.

Desde el punto de vista de los analistas, los momentos previos al referéndum de Santa Cruz —donde el Sí es impuesto con el 86% de los votos, frente al 14% del No—, fue determinante para que la comunidad internacional haga llegar sus mensajes a Bolivia.

‘...La exagerada especulación de los medios internacionales sobre lo que podría ocurrir el 4 de mayo, sirvió para demostrar el rechazo del sistema político latinoamericano a cualquier posibilidad de ruptura del estatuto territorial boliviano’, apunta Gustavo Fernández, ex canciller de la República.

“No habrá un cambio. Los departamentos están consolidados. Lo claro es que Santa Cruz no votó por independizarse, votó por mayor participación ciudadana en las decisiones locales”, opina Félix Patzi, intelectual indígena y primer ministro de Educación del presidente Morales.

De los consultados, Jorge Zapp, analista internacional, es el único que ve, entre escenarios probables, que las culturas diferentes que conviven en Bolivia podrían dar paso a un acuerdo para una división del país

De igual manera, la coincidencia mayoritaria es que tras el voto por el inicio de la era autonómica en la capital económica del país, el régimen presidencialista boliviano será afectado. “No sería nada raro que la futura agenda pública incluya el tránsito del tradicional presidencialismo a formas de sistemas de gobiernos parlamentarios o semiparlamentarios”, analiza Víctor Hugo Cárdenas, ex vicepresidente de la República.

En otras palabras, el centro político no estará únicamente en la sede de gobierno, La Paz; pero Miguel Urioste, director de la Fundación Tierra, advierte de la necesidad de velar por la preservación de un corazón político, donde está Santa Cruz o La Paz.

Entonces, la discusión que inevitablemente se instalará en el país es para pasar del centralismo a un modelo de distribución de la administración del poder político. Ricardo Paz cree que se transitará hacia un “pacto federal que establezca una relación horizontal y equitativa entre los departamentos”. Y probablemente entonces vuelva la discusión sobre dónde estará instalada la sede del poder político.

Mientras que Félix Patzi sostiene que en el país “habrá dos o tres modelos autonómicos”.

“Si las élites instaladas en Santa Cruz tuviesen una visión nacional, trasladarían el poder político nacional a Santa Cruz. No les interesa”.

1 ¿Cuales serán las consecuencias políticas, territoriales e institucionales tras los referendos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija en caso de que los resultados del 4 de mayo se reproduzcan en las otras tres regiones?

2 ¿Es posible mantener un Estado unitario y republicano sólido, ahora que las autonomías revelan una profundización de las diferencias entre oriente y occidente?

3 ¿Cuál percibe usted que es la meta final del proceso autonómico cruceño?

4 ¿El proceso de autonomías afectará o moverá el actual centro político del país?

**5 ¿Cómo ve usted a Bolivia dentro de 10 años en términos territoriales?
¿Provocará el proceso autonómico de las regiones algún cambio territorial?**

FÉLIX PATZI.

Ex ministro de Educación

1 Si ganara el referéndum autonómico en los departamentos de Beni, Pando y Tarija —sumado a la victoria en Santa Cruz—, no cambiaría el escenario actual, que está marcado por la polarización. Nos encontramos inmersos en un empate nacional y eso no cambiará con los referendos autonómicos. Lo que ganó la “media luna” hasta ahora es lo que ganó Santa Cruz. Las mismas correlaciones de fuerza se mantendrán con las mismas posiciones que polarizan ahora al país. Para redefinir las posiciones, la solución puede pasar por el referéndum revocatorio.

2 El problema no está en el proyecto de autonomía o en el del centralismo. Eso es simplemente un slogan. El problema se halla en los dos paradigmas que ahora se enfrentan en el país. Uno de ellos es el descolonizador y comunitario, que es planteado por los movimientos sociales y que busca, entre otros, la nacionalización de los recursos naturales y su preservación. El otro, en cambio, busca tan sólo la preservación de la riqueza.

3 Detrás del discurso de autonomías se encuentra el interés económico, la retención del excedente económico y la preservación de la actual estructura de tierras. No está basado en un proyecto de descentralización, sino en la disputa por el excedente económico.

4 El proceso autonómico, que busca que el ciudadano tome el control de los asuntos locales, no está en cuestión. Es un proceso inevitable, no sólo para el oriente. Los cuestionamientos vendrán a la hora de intentar aplicar la autonomía. La población de Santa Cruz no votó por el contenido del Estatuto Autonómico, sino por el slogan de la autonomía, basado en dos ejes: centralismo versus descentralización y la polémica entre cambas y collas. Eso funcionó a la hora de la votación más que el contenido del Estatuto Autonómico, que va en contra de la población pobre e indígena de las regiones orientales.

5 No creo que exista un cambio. Los departamentos están consolidados. Lo claro es que Santa Cruz no votó por independizarse, votó por mayor participación ciudadana en las decisiones locales. En ese sentido, la posibilidad de fragmentación como país, como unidad territorial, es imposible. De aquí a 10 años, yo creo que estaremos viviendo dos o tres tipos de autonomía. Las principales, e irreversibles, son las autonomías departamentales y las indígenas. Sea por vía democrática o por vía violenta, de aquí a 10 años viviremos con estos sistemas, que son la única manera de coexistir en un territorio nacional.

“Santa Cruz no votó por independizarse, votó por mayor participación ciudadana en las decisiones locales”.

“Nos encontramos inmersos en un empate nacional y eso no cambiará con los referendos autonómicos”.

CARLOS MESA.
Ex presidente de la República

1 Las consecuencias políticas son muy significativas, porque definirían una voluntad mayoritaria de cuatro departamentos (una ya confirmada el 4 de mayo) por aplicar la autonomía por la que votaron el año 2006, pero adicionalmente sus resultados se contraponen al proyecto constitucional del MAS, aun suponiendo que el modelo estatutario común fuera el más moderado de los cuatro que se someten a referéndum. Frente al poder del Gobierno, su respaldo popular, su capacidad de convocatoria y su mayoría parlamentaria y en la Asamblea, surgiría el poder de cuatro departamentos con respaldo popular, capacidad de convocatoria y potencial mayoría legislativa regional. Las consecuencias territoriales están ligadas a las institucionales. Los referendos profundizan el quiebre de la legalidad iniciado por el Gobierno cuando desconoció los 2/3 en la Asamblea Constituyente. Esta realidad genera dos consecuencias, la inaplicabilidad de normas entre dos polos que se neutralizan y la disolución del estado de derecho que pone en serio riesgo al conjunto de la sociedad boliviana y su futuro.

2 Categóricamente sí. Las autonomías no son ni sinónimo de división ni sinónimo de secesión, son el legítimo camino histórico para construir un nuevo país. El problema está en aceptar esa realidad en el contexto de cambios profundos de la sociedad boliviana por la vía de la inclusión y de la búsqueda de justicia social y legal. Hay que terminar esta falsa historia de las “irreconciliables diferencias” entre oriente y occidente, alimentada por intereses políticos y regionales sectarios que falsean la historia y la realidad del país de hoy.

3 En la lógica del pueblo cruceño, la conquista de una aspiración histórica de descentralización y capacidad de autogestión que haga más eficiente el desarrollo y el bienestar de Santa Cruz.

En la lógica de algunos sectores minoritarios, debajo de la autonomía está el interés por la preservación de privilegios, espacios de poder político y control económico.

4 Sí. El próximo debate se enfocará en la discusión sobre el centro geográfico, político, económico y social del país, que puede modificar la realidad iniciada en abril de 1899.

5 No en la división política actual, ni en la integridad de la nación boliviana tal como hoy existe. Sí en el papel, el modo de interacción, distribución de poder y gravitación de las diferentes regiones. Seremos una nación de autonomía o una nación federal en la que el papel del Estado central cambiará y en la que terminará el rol histórico presidencial tal como hoy lo conocemos.

“El próximo debate (en el país) se enfocará en la discusión sobre el centro geográfico, político, económico y social del país”.

JORGE ZAPP.

Analista internacional

1 Considero que la consecuencia principal de los cuatro referendos, que muy seguramente serán mayoritarios por el 'Sí', será el descubrimiento tardío, por parte del Gobierno, de que al haber ganado las elecciones por un 53,7%, prescindió mentalmente de la visión, los anhelos y la forma de ganarse la vida de la otra mitad del país que no compartía su ideario. La exclusión del 'otro' es un comportamiento que atenta contra la 'esencia de lo humano' según H. Maturana.

Que es muy difícil y peligroso, jugar a la lógica de 'la montonera', en aras de una confrontación étnica, para aplastar una oposición -equivalente en magnitud- que pide vivir en su propia visión de libertad y democracia dentro de su cultura diferente. Se ha gobernado con desconocimiento elemental de lo humano, mientras se ha perdido la mejor oportunidad que ha tenido la Nación desde su independencia.

En términos políticos, el país se divide, no sólo en dos regiones geográficas, sino en dos visiones de Nación y de futuro. El 63% de la encuesta de La Razón a favor del 'Sí' de Sta. Cruz, llevada a cabo en La Paz (como anotó un comentarista a uno de mis artículos), demuestra que éste es un movimiento nacional profundo que va mucho más allá de los apelativos de 'cambas' y 'collas' o de sentimientos de antagonismo regional. El país se siente en retroceso.

2 Desde mi visión de un colombo-alemán que ha vivido a fondo las realidades bolivianas — inclusive la de vivir en un ayllu—, he llegado a la conclusión de que la convivencia constructiva de dos culturas paralelas que se separaron en el Neolítico y descubrieron civilizaciones absolutamente diferentes —y antagónicas en muchos aspectos—, no es posible como modelo de prosperidad conjunta para dichos grupos. Sería siempre un Estado precario que se desgastaría en la lucha interna.

Esas culturas, que pudieron ser compatibles bajo el sojuzgamiento del régimen feudal iniciado por Pizarro —que terminó irreversiblemente hace dos años—, se hacen incompatibles ahora. No son, ni podrán ser, concurrentes en un futuro, así nos suene a anatema. Más aún, una nación bicultural no armónica no tiene oportunidades en un mundo que exigirá una absoluta coherencia para sobrevivir los próximos cincuenta años.

3 Me parece que ha sido, hasta ahora, una reacción simple de una comunidad regionalista, con la visión de desarrollo del Hemisferio Occidental (libre mercado, democracia Instituciones, etc.) que se estrella en la cotidianidad de su estilo de progreso, con un gobierno nacional-socialista con una visión étnica que mira atrás. Ambos tienen razón en sus respectivos contextos, aunque no hay una razón común —diferente a las entelequias históricas— que los pueda aunar constructivamente.

Al chocar el proceso autonómico con el Estado etnocéntrico, salen a la luz elementos mucho más profundos que ponen de plano la dicotomía cultural irreversible, que muy seguramente es la causa principal de la pobreza relativa de Bolivia en Sudamérica.

Sin afán de tomar partido, pienso: ¡Qué lástima no haber tenido a los cruceños en la Alemania de los años 30s!

4 Definitivamente sí. Es muy posible que el país camine hacia una federación con autonomías tan claras como las de los Estados Unidos de América en donde el gobierno central, apenas responde por temas como las carreteras interestatales, aranceles, la defensa nacional, la filosofía de la seguridad social o la persecución de crímenes federales, por ejemplo.

Si hay un enfrentamiento masivo con violencia, que es muy poco probable, sería por otro lado seguro que el país cayera en una hegemonía centralizada y no democrática, al estilo de Cuba y una emigración masiva, ya que difícilmente el continente y el mundo apoyarían los resultados de una disidencia contra un régimen establecido.

También es factible, en especial si hay una revocatoria del mandato presidencial, que el país inicie una 'conversación madura' que lleve hacia un proceso de separación natural en dos naciones, como el que ocurrió recientemente en Checoslovaquia, dentro del cual ambas encontraron caminos armónicos después de siglos de desgaste inútil.

5 Básicamente percibo tres escenarios con probabilidades equivalentes:

a) Por un lado, Bolivia tiende a que aun en las peores crisis: 'nunca pase nada'; es decir, a que las cargas se reacomoden suficientemente para que todos los actores sientan que algo ganaron en el forcejeo y se calmen. En especial ni no hay revocatoria de mandato. En este caso, del 'deje así', naturalmente, no habría cambios territoriales.

b) El segundo escenario es el de la generalización de las autonomías, que desemboque naturalmente en el nacimiento de una república federativa, con un cambio interno profundo en la estructura descentralizada del Estado.

c) El tercero, mucho más radical aún, en el que el enfrentamiento cultural se agudice y se transforme en un debate ideológico-racial de exclusiones, el cual termine, como única solución plausible y dentro de un referéndum histórico, en un acuerdo nacional para dividir el país en dos naciones, una de naturaleza desarrollista occidental y otra con una visión autóctona. Ambas con muchas más posibilidades de encontrar su lugar y el respeto del mundo. Los forcejeos regionales actuales, apenas son la chispa de este profundo proceso de índole nacional.

En términos de desarrollo, convivencia, prosperidad y paz, considero que los escenarios van en orden ascendente, desde una preservación de las irreversibilidades actuales que maximizan la 'entropía social' (léase ch'enko), pasando por una solución intermedia que seguramente mantendrá las envidias latentes, como en el caso de Bélgica, hasta una solución completa que demandará naturalmente, grandeza y renuncia a los "patrioterismos vacíos" inculcados desde la cuna y el aguayo.

"Es muy posible que el país camine hacia una federación con autonomías tan claras como las de EEUU".

VÍCTOR HUGO CÁRDENAS.
Ex vicepresidente de la República

1 El fracaso político de la estrategia gubernamental para frenar la insurgencia regional. El Gobierno actual está más aislado por su inicial oposición a la propuesta autonómica, su afán de debilitarla a través de la multiplicación de autonomías en su proyecto de Constitución y por su desconocimiento a la expresión popular. El Gobierno prefiere atrincherarse en su izquierdismo estatista y centralista, desesperado de su reelección y un creciente desprecio por los principios y procedimientos democráticos.

Por otra parte, significa el crecimiento de la territorialización del poder, la emergencia del poder departamental y consiguiente debilitamiento del poder político efectivo y territorial del Gobierno nacional. El departamento de La Paz, por los desaciertos del actual Poder Ejecutivo, queda más aislado junto a Oruro en su lealtad mayoritaria al MAS y al Gobierno. En el futuro, La Paz debe pensar su nueva posición y cómo articular y articularse al nuevo equilibrio político, económico y regional en el marco de la unidad nacional.

En lo institucional, el 4 de mayo debilita el presidencialismo tradicional. Los futuros gobernadores y consejeros departamentales asumirán algunas de sus competencias actuales del poder central. No sería nada raro que la futura agenda pública incluya el tránsito del tradicional presidencialismo a formas de sistemas de gobiernos parlamentarios o semiparlamentarios.

2 Ninguna autonomía departamental excluye un Estado unitario y republicano. Toda autonomía es relativa y dentro del Estado unitario. Una lectura de buena fe de las propuestas autonómicas debe entenderlas como propuestas avanzadas del proceso de descentralización a nivel departamental. Bolivia ya avanzó en la descentralización local a través del proceso de Participación Popular, Reforma Educativa y Ley INRA. Ahora es el turno de la descentralización departamental expresada en las reivindicaciones autonómicas. Por tanto, en el proceso de descentralización a nivel local, con la emergencia de más de tres centenares de municipios, el Estado unitario no fue liquidado, sino fortalecido. De la misma forma, las autonomías departamentales, bien entendidas y bien acordadas con el Gobierno central y los municipios, fortalecerán al Estado unitario. Un proyecto nacional democrático serio debe incluir, de partida, al oriente y occidente del país.

3 Creo que más allá de los malos entendidos y de las distorsiones de uno y otro lado, el proceso autonómico cruceño y de otros departamentos busca una mayor participación en la toma de decisiones, en la distribución de los ingresos y en la incidencia de las políticas públicas nacionales, departamentales y locales. También expresa el rechazo a la refundación de Bolivia orientado por propuestas etnicistas. En este sentido, la propuesta radical del centralismo y estatismo del MAS ha permitido la emergencia de las propuestas regionales expresadas en las autonomías. Finalmente, los departamentos, con diferentes lenguajes y estilos, buscan, en el fondo, varios pactos: territorial, fiscal, constitucional y cultural. Lo importante consiste en encaminar y conducir esos pactos por la senda de un proyecto nacional unificador, con una visión común de nación (de naturaleza pluriétnica), país, sociedad y Estado.

4 Antes del proceso autonómico naciente, en las últimas tres décadas, el centro político basado en el altiplano ya fue estremecido por el poder creciente del oriente agropecuario y del sur gasífero. En los hechos, el poder económico ya fue desplazado del altiplano al oriente y el sur del país: el oriente exporta al extranjero dos tercios y el occidente sólo un tercio.

Ahora, por lo visto, ese proceso de desplazamiento económico requiere de su acompañamiento político.

Al parecer, la élite paceña, orureña y potosina empieza a reconocer este desplazamiento. Por cierto, el Gobierno actual prefiere cerrar los ojos y taparse los oídos aferrándose a la nostalgia de un pasado del poder que tenía su epicentro en La Paz y en un estatismo de los años 50 al 80. En términos cuantitativos, los seis departamentos opositores al Gobierno concentran el 60% de la población, ocupan más del 70% del territorio nacional y generan dos tercios del PIB.

Por tanto, el deseo gubernamental de imponer su voluntad a la mayoría del país es una ilusión potencialmente peligrosa.

5 No veo condiciones internas ni externas para una secesión o separatismo. Veo a Bolivia, embarcada en un proceso democrático genuino y en la construcción de un Estado unitario, con un nuevo equilibrio de competencias en tres niveles (nacional, departamental y local), con una creciente presencia de regiones y pueblos indígenas, en espacios de inclusión social y étnica institucionalizadas. Veo una Bolivia unitaria, unida política y territorialmente, con una conducción democrática, nacional, intercultural y dedicada a solucionar los problemas fundamentales del país: pobreza, desempleo, inflación, elevación desmesurada de los precios, corrupción, exclusión social y racismo.

El cambio territorial principal será la reorganización territorial del poder, es decir, un Estado unitario construido a partir del creciente poder de los departamentos y regiones. Incluso, según cómo marchen las negociaciones, el proceso podría encaminarse hacia un presidencialismo debilitado por la fuerza de las regiones y departamentos donde gobernadores y consejeros departamentales tendrían a su cargo varias competencias que históricamente pertenecían al gobierno central.

LEOPOLDO FERNÁNDEZ.

Prefecto de Pando

1 A confesión de parte, relevo de prueba. Las máximas autoridades del gobierno del MAS han reconocido que haberse opuesto a la autonomía, como lo hizo el presidente Morales y sus aliados, ha sido un error político garrafal. Las regiones, sus instituciones, la gente que hace al territorio, se ha empoderado de la propuesta autonómica, la ha hecho suya y ya nadie le puede quitar el derecho a decidir su propio destino; en consecuencia, se inicia en el territorio, en las instituciones, en el ciudadano, un proceso natural de aprendizaje, construcción y aporte para el mejor uso de la autonomía, que no es un fin en sí mismo; es un instrumento que nos permite planificar un mejor país hacia adelante.

2 Las diferencias no son entre oriente y occidente, son entre una visión de país y otra. Existe una visión que está asentada en una suerte de etnocentrismo, arrastrando tras de sí a una parte de la población con un discurso mentiroso de separatismo, y otra visión de país que propone el real respeto y reconocimiento del otro, la aceptación al diferente para ser complementarios, la verdadera inclusión sin condicionamiento previo alguno. Sobre la toma de posiciones en oriente y occidente, así somos los bolivianos, ni más ni menos, tenemos que reconocerlo y aceptarlo. Esta aceptación del ser, como es, se da en Pando, pero es más visible en Santa Cruz, donde miles de compatriotas de otra parte del territorio nacional han hecho posible construir una utopía que se llama país y se expresa en las actividades familiares, sociales, deportivas, culturales, económicas. Es posible tener un Estado respetado por propios y extraños, unido sólidamente, para eso sólo falta voluntad política y visión de futuro sin mezquindades personales, o de grupo. Bolivia es posible y viable, incluidas las diferencias.

3 No percibo que el proceso autonómico sea sólo cruceño, el Gobierno ha tratado de estigmatizar esta batalla nacional contra el centralismo, poniéndole el sello de cruceño, la autonomía va y en todo el país, más temprano que tarde; y aunque no todos votaron por la autonomía, los propios aliados del Gobierno le han pedido al presidente Morales un cambio de timón y autonomía. Santa Cruz tiene su propia dinámica, merced a sus propias características, Pando la suya y la construirá La Paz muy rápidamente, el objetivo final de cada uno de ellos es y será siempre servir mejor al ciudadano, tener un mejor país para todos.

4 El centro político del país ya está en las regiones, ya no corresponde a la sede de gobierno, cada día que pasa se está democratizando la toma de decisiones políticas, éstas pasan por las prefecturas, los municipios, los ciudadanos, cada vez son más los bolivianos que quieren la política en la puerta de su casa, en su barrio, en su provincia, en su departamento, en su región. Hoy se puede firmar un acuerdo final, o realizar un diálogo nacional en La Paz, pero la propuesta que se lleva ya se consensuó en la región. Quien sufre de miopía política está ciego

para escribir las nuevas páginas de la historia boliviana, esta historia que tiene diferentes colores, identidades, culturas, y dinámicas propias que nacen y se construyen en las regiones, bajo un gran techo, el de Bolivia, nuestra casa grande, unida, predispuesta a cumplir su destino de gran eje integrador regional.

5 No lo creo, pero es posible, de acuerdo a las circunstancias y lo que sea mejor para nuestro futuro, pero privilegiando siempre y primero la unidad del país, sin dejar de atender las propuestas y requerimientos regionales. Veo a Bolivia invariable en relación a su división política y fortalecida estructuralmente bajo el principio de la equidad nacional que conlleva la instauración del régimen autonómico nacional, salvo que se imponga la irracional del Gobierno en su estrategia de debilitar a los gobiernos departamentales que no le son afines.

Reymi Luis Ferreira Justiniano.
Analista político

1 El resultado de los referendos a realizarse en Tarija, Pando y Beni, en caso de repetirse la votación de Santa Cruz, tendrá efectos políticos más que institucionales o territoriales. Significa una posición política respecto al carácter de las autonomías departamentales que tendrá la legitimidad del voto ciudadano. Territorialmente no existirá ninguna alteración e institucionalmente es posible que se produzcan algunos cambios a partir del nuevo Estatuto Autonómico en las prefecturas en tanto y en cuanto no se encuentren en contradicción con la Constitución Política vigente (la de 1967, reformada el año 1994 y 2004).

2 Considero que el Estado republicano se fortalecerá con las autonomías departamentales al permitir la coexistencia de elementos diversos en un marco de unidad nacional. Lo contrario es más bien altamente peligroso, es decir el intentar homogeneizar la vida cultural, política y económica de un Estado tan heterogéneo como es el Estado boliviano.

3 La meta final del proceso autonómico es un país que respete la diversidad y que acepte que existen dos grandes modelos, dos cosmovisiones de entender la economía, la política y la sociedad en Bolivia.

4 El proceso autonómico permitirá que el centro político no sea única y exclusivamente la sede del gobierno o los gobiernos municipales, restituirá a los niveles regionales un protagonista que hasta no hace mucho era desconocido y cuyo “destape” se ha dado luego de la elección de los prefectos el año 2005.

5 Dentro de 10 años la división territorial del país se mantendrá inalterable gracias a la aplicación de un régimen de autonomías departamentales que dentro de los actuales límites ha podido establecer un sistema autonómico que permite salvaguardar, además de la identidad cultural, la matriz productiva de cada región. No se ve venir cambios territoriales a partir de los estatutos autonómicos. La amenaza proviene más bien del proyecto de Constitución Política del Estado aprobado en detalle en Oruro y que crea otros niveles de autonomía con el único fin de deslegitimizar el proceso autonómico a nivel departamental, que es el único —en el caso de Santa Cruz— que ha ganado dos consultas populares de carácter vinculante.

“Dentro de 10 años la división política del país se mantendrá inalterable”.

CARLOS ROMERO.
Constituyente del Movimiento al Socialismo

1 Se habrá profundizado la polarización del país, con peligrosas rupturas institucionales y fracturas políticas, lo que conlleva la necesidad de relegitimar el sistema político para una nueva compactación estatal. Manifiesta graves problemas estructurales y la decidida acción de grupos de poder en las regiones para frenar el proceso de cambio, trasladando sus iniciativas políticas a escenarios regionales y de acuerdo a intereses locales, lo que atenta contra una visión integral de país.

2 No es posible mantener un Estado unitario legítimo si no se supera la polarización oriente/occidente, puesto que no se alcanzaría la suficiente gobernabilidad y certidumbre para profundizar transformaciones democráticas. Las autonomías deben lograr una democratización del Estado, pero esto no será posible si se activan fuerzas centrífugas y se neutralizan fuerzas centrípetas, lo que pasa necesariamente por adecuar el proceso autonómico a un proyecto integral de país expresado en la nueva Constitución.

3 Por los contenidos de sus estatutos pretende reproducir el viejo sistema político excluyente en el ámbito departamental, aplicar un modelo neoliberal ortodoxo en esa jurisdicción, mantener un control corporativo de la institucionalidad pública y de la sociedad civil bajo un circuito cerrado de poder político y, sobre todo, preservar a ultranza la actual estructura concentrada de tenencia de tierras.

4 Indudablemente, porque surgirán nuevas dinámicas políticas, económicas y sociales subnacionales, se crearán sistemas políticos en esos ámbitos, darán mayor protagonismo también a los pueblos indígenas en su relación con la territorialidad, emergerán contradicciones internas dinamizadoras de nuevos procesos sociales en las jurisdicciones autonómicas.

5 El proceso autonómico implica una demanda de redistribución territorial del poder político del Estado y proyecta un horizonte de construcción de Estado en el conjunto del territorio boliviano. A su vez, supone nuevas dinámicas económicas, políticas y sociales en espacios subnacionales; la visibilización de realidades escondidas con sus fortalezas, debilidades y contradicciones internas, entre ellas las luchas indígenas por transformar las estructuras agrarias y materializar su propia institucionalidad o las demandas regionales de reconocimiento público, lo que transformará de manera significativa la estructura territorial del Estado, inclusive con progresivos procesos de reconstitución de unidades territoriales en función de afinidades históricas, económicas, culturales y fisiográficas.

ROBERTO LASERNA.
Analista político

1 En general, para el país tendrán un impacto parecido a las elecciones de prefectos. Serán un paso decisivo hacia la descentralización, lo que al mismo tiempo hace más difícil la reconstrucción del centralismo.

Del mismo modo, pone límites a los posibles proyectos autoritarios del futuro, que normalmente son centralistas. Se fortalecerá la democracia. Será un gran paso hacia la reconstrucción de un sistema institucional y político más cercano a la gente.

Pero también tiene riesgos. Uno de ellos es que podrían dar lugar al nacimiento de caudillismos locales que podrían contribuir a la reproducción del rentismo estatal —con ineficiencias y corrupción— a un nivel regional. En ese marco, la tarea que se impone para el país es la de reconstruir referentes nacionales de carácter legal, institucional y normativo que permitan mantener la cohesión nacional.

La mejor opción para complementar las autonomías regionales será tener un Congreso fuerte que pueda generar leyes adecuadas y establecer vínculos entre los departamentos.

2 El Estado unitario está cambiando. Las autonomías son mecanismos de defensa de la idea republicana del Estado, idea que fue eliminada del proyecto de Constitución del MAS. En cuanto a la división oriente-occidente, no se trata sólo de una división geográfica.

No es casualidad que los departamentos más pro autonómicos son aquellos que están más alejados del centro del poder. No se trata de una pugna entre el oriente y el occidente del país, sino de aquellos que estamos con mayor cercanía a las decisiones del centro del poder frente a aquellos que se han sentido abandonados por el centralismo.

Si queremos mantener la cohesión del Estado, tenemos que admitir, los que estamos en el centro del poder, en especial en La Paz, que llegó la hora de ceder ese poder y ganar autonomía para adquirir mayor control sobre nuestros destinos.

3 Creo que la meta inmediata es la de defender las ideas republicanas, la tradición liberal de la democracia y, en términos estratégicos, continuar con este proceso de descentralización que tiene una historia de por lo menos 100 años.

4 Sin duda. El centro económico ya se movió hace bastantes años. Una buena parte de la actividad económica del país se desarrolla en torno a la región de Santa Cruz y ahora comenzó a desplazarse hacia el departamento de Tarija, sobre todo por las reservas de gas. Lo que estamos viviendo ahora es una readecuación del sistema político, lo que ya estaba ocurriendo en el campo económico.

Hace tiempo que el mundo empresarial presta más atención a lo que pasa en Santa Cruz y en Tarija que hace 30 años.

5 Lo veo muy difícil. Casi nunca han cambiado los mapas sin conflicto y sin violencia. Y esos conflictos son extremos. Los escenarios que se vienen hacia adelante dependen mucho de cómo reaccione el poder central al proceso autonómico. Una resistencia de su parte, una negativa a reconocer el proceso autonómico, podría empujar a estas regiones a radicalizar sus posiciones y ver las posibilidades del separatismo como una respuesta a la negativa del resto del país a reconocer sus derechos a organizarse de una forma autónoma. Yo confío en que no lleguemos a eso y que avancemos por el escenario más deseado, que es el de la concertación.

MIGUEL URIOSTE.

Responsable de la Fundación Tierra

1 Bolivia atraviesa una de las mayores crisis de institucionalidad de las últimas décadas. Esta crisis es resultado de dos procesos simultáneos. La instalación de un gobierno indígena-cholo populista de izquierda que construye enemigos por todos lados, hasta quedar aislado en su base social “dura” que, sin embargo, es leal con su proyecto étnico político. El repliegue de una oposición mestiza-blanca populista de derecha que no acepta su condición de minoría y que encubre los intereses de las élites desplazadas del control del Estado. Habiendo perdido el control del Gobierno central, las autonomías departamentales son un instrumento para que estas élites mantengan privilegios en sus regiones. Las autonomías indígenas se utilizan como freno al poder de las élites refugiadas en esos departamentos.

2 El Estado republicano —de secular exclusión de los indios— comenzó a redibujarse en el occidente en 1952, más tarde la Participación Popular de 1994 complejizó el mapa del poder y ahora con el gobierno de Evo Morales ese Estado sufre un fuerte remesón. Está en cuestión la naturaleza del Estado, la constitución social y étnica del poder y no solamente su forma de organización. Las diferencias no son entre regiones (oriente y occidente), sino entre indígenas-cholos hasta hace poco excluidos del poder, por un lado, y mestizos-blancos que están siendo desplazados del control de las instituciones y de las políticas públicas, por otro. Mientras en La Paz, la principal fuente de empleo-prebenda es el Estado, en el Oriente es la iniciativa privada, especialmente agroindustrial, que basa su economía en la renta de la tierra.

3 Toda autonomía es una forma de autogobierno, es decir de depender lo menos posible del “otro”. Para los diseñadores del Estatuto Autonómico de Santa Cruz, el “otro” es la Bolivia andina. Para los indígenas, el “otro” son los terratenientes “cambas” exitosos. Tanto las autonomías indígenas como las departamentales buscan controlar y beneficiarse de los recursos naturales renovables y no renovables de “su” territorio. Los indígenas con el apoyo del Estado Nacional, los “cívicos” con el apoyo de las inversiones extranjeras. Las élites bolivianas en el oriente consideran que el occidente y toda la “indiada” son una rémora, un freno a la modernidad, al éxito económico. Los indígenas-cholos del occidente, empoderados por su acceso al poder público, han construido un imaginario de “enemigo” latifundista, blanco, rico y extranjero.

4 Hace una década, ante la crisis de los minerales y del petróleo, la agroindustria del departamento de Santa Cruz se convirtió en el motor de la economía y del “modelo de acumulación” y desplazó temporalmente el centro económico de La Paz. Con el advenimiento del gobierno de Evo Morales, la “nacionalización” del gas y la subida de los precios de los minerales, el occidente —y los indios— recuperan su importancia económica y reconvierten al Gobierno central en el principal instrumento de reproducción como clase y como proyecto político. Si las élites bolivianas instaladas en Santa Cruz tuviesen vocación nacional, trasladarían el poder político nacional a Santa Cruz, pero no les interesa, porque eso significa “cargar” con todo el país, indios, cholos y todo.

5 Todo territorio es una construcción social e histórica, fruto de negociaciones, presiones y acuerdos. Los bolivianos somos profundamente conservadores y desconfiados. Posiblemente será muy difícil mover límites de provincias, departamentos y municipios. Después de un largo, desgastador y estridente forcejeo, las autonomías indígenas acabarán acomodándose a los límites territoriales de los municipios y las autonomías departamentales no podrán recuperar la totalidad de los atributos que pretenden. No importa dónde está el centro político formal, en Santa Cruz o La Paz, Bolivia necesita de un gobierno central con atribuciones básicas fuertes y claras, acordadas por las mayorías y acatadas por todos. Ahora las autonomías son formas perversas de territorialización étnica. En un país de contundentes mayorías indígenas-mestizas, no tiene sentido construir territorios étnicos cual si fueran reservas indígenas.

Ricardo Paz Ballivián.
Analista político

1 La consecuencia política inmediata es la existencia “de facto” de una nueva institucionalidad que antagoniza y enfrenta la institucionalidad vigente o “statu quo”. Es una situación de franca rebelión en relación a la jurisdicción dominante y, por lo tanto, pone a las regiones en situación de beligerancia. A la aprobación de los llamados estatutos autonómicos, le sucederá su implementación inmediata en todo aquello que sea posible: por ejemplo, la elección y constitución de las asambleas legislativas departamentales. Es probable, a partir de allí, que la colisión con el armazón administrativo del Estado central se haga cada vez más agresiva y derive en enfrentamientos violentos. Las consecuencias a mediano y largo plazo son la sustitución del Estado Unitario centralista por un Estado Federal descentralizado. Da la impresión de que el proceso hacia la federalización del país es, a partir del 4 de mayo, irreversible.

2 Es posible y deseable mantener un Estado Republicano y sólido, pero creo que, definitivamente, el carácter unitario del mismo es insostenible en las actuales circunstancias. Los departamentos están planteando “soberanías” de facto que cuestionan la esencia de la forma unitaria del Estado actual. La única manera en la que Bolivia podría mantenerse unida ahora, es mediante la concertación de un pacto federal que establezca una relación horizontal y equitativa entre los departamentos. Si las pulsiones hacia la mantención del “statu quo” (léase unitarismo) se mantienen vigorosas en occidente, el peligro es la de una conflagración fratricida que culmine en una desmembración territorial. Es poco probable que occidente pueda someter por la fuerza al resto del país...lo más factible, de imponerse la torpeza y la intemperancia, es que entremos en una espiral de fanatismo que nos conduzca inexorablemente a la diáspora social.

3 Para los que defienden la causa autonómica desde la perspectiva de la profundización de la descentralización y la participación popular, sin duda que la meta final es la instauración de un régimen constitucional de autonomías departamentales que permita acercar el Estado al ciudadano y establezca una relación más equilibrada entre los departamentos y el poder central. Con mucha probabilidad, este esquema será necesariamente la instauración del federalismo en Bolivia. Pero para algunas minorías eficaces, mimetizadas en el fundamento autonomista, la meta es mucho más mezquina y funcional: mantener los privilegios, las tierras y las canonjías, obtenidas de manera irregular y dolosa en el pasado oprobioso de las dictaduras y en la fase degenerativa de la denominada “democracia pactada”. Como en todo proceso político, el peligro mayor es siempre la instrumentalización del mismo en función de intereses particulares o de grupo.

4 Si la pregunta alude a la posibilidad de que la ciudad de La Paz deje de ser la sede del gobierno, por supuesto que la respuesta es un sí rotundo. Un pacto federal seguramente planteará la necesidad de generar un nuevo espacio geográfico-político de encuentro y congregación nacional. En ese sentido, Cochabamba o Sucre podrían presentar ciertas ventajas comparativas. Sin embargo, la fuerza demográfica, cultural y política de La Paz podría determinar que una condición inexcusable para la consolidación del pacto federal sea respetar su condición de sede de gobierno. Mucho dependerá de los propios líderes y de la ciudadanía paceña el desenlace que vaya finalmente a producirse. Es deseable que La Paz no se abandere de la defensa del unitarismo, a título de no perder su condición de sede de gobierno...ideal sería que concurra al pacto federal con esa condición.

5 Dependiendo del desenlace del proceso, Bolivia podrá mantener su integridad territorial y, en buena medida, su actual división política administrativa. Si se consigue y preserva la unidad nacional mediante la concurrencia a un pacto federal, aquello será perfectamente factible. Lo más que podría suceder es la creación de algunos departamentos (Chaco y Amazonia) y algún reordenamiento municipal. Pero, si no se produce el pacto y vamos al enfrentamiento violento, las consecuencias son imprevisibles y la posibilidad del desmembramiento y hasta la desaparición del país, no son posibilidades remotas. Los que creen que aquello constituye un alarmismo imprudente e improbable, conviene que vuelquen sus ojos hacia Europa de los años 90 y aprendan las lecciones dolorosas de la historia.

Paula Peña.
Historiadora cruceña

1 El triunfo del Sí con un 85%, muestra claramente la predisposición de la población a un cambio real en la estructura del Estado. La autonomía, no es más que la división del poder, por ello es que el Gobierno central se aferra a mantener el antiguo régimen. Después del 22 de junio se consolidará la autonomía de los cuatro departamentos que le dijeron Sí al referéndum del 2006. Eso provocará grandes cambios en Bolivia, el primero y probablemente el más complejo, será el cambio en las mentalidades, habrá que pensar el país desde los departamentos. Cambios políticos también, ya que se estructuran nuevas fuerzas y nuevas instituciones. Sin embargo, no creo que hay cambios territoriales, ya que los departamentos se mantienen, y el Estatuto, al menos del de Santa Cruz, mantiene vigente el ordenamiento administrativo de provincias y de cantones y por supuesto respeta la autonomía municipal.

2 La solidez de una república no pasa por ser unitaria o descentralizada. Un Estado sólido depende de la capacidad de generar ciudadanos y de una cultura nacional fuerte. En el caso boliviano, el Estado y las élites que lo gobernaron no fueron capaces de generar un Estado sólido. Tengo la certeza de que desde los departamentos se generará un Estado más sólido, unido en su diversidad, permitiendo de esta manera que cada departamento genere hacia adentro una cultura ciudadana departamental y nacional fortificada por la participación directa y mayor democracia.

3 La autonomía es un instrumento que mejora el funcionamiento de los estados. El proceso cruceño ve en la autonomía un medio para mejorar la administración estatal y de hecho el nivel departamental, permite a los ciudadanos una mayor participación y esto es perfeccionar nuestra democracia. El proyecto cruceño nunca pensó la autonomía como un fin en sí misma, y en eso es que se equivocan algunos analistas que ven la autonomía como un nuevo centralismo. Hay que leer con detenimiento el Estatuto Autonómico del departamento ya refrendado y aprobado por la mayoría de la población. El Estatuto es descentralizador y la presencia de las provincias es fundamental; cuando se lo redactó, se tuvo en cuenta que no se debía caer en un nuevo centralismo. Si se analiza, sin pasiones, se encontrará a la autonomía diseminada también en el departamento, y eso es el verdadero cambio. No será fácil, por lo que decía, por la cultura centralista de la mentalidad boliviana, pero no es imposible.

4 La autonomía es una forma diferente de la repartición del poder. En Bolivia, desde 1825, se estableció el modelo centralista, unitario y único, no permitiendo otros niveles de poder. Con la Ley de Participación Popular se creó tardíamente el nivel de poder local, aunque los intentos de restablecer el municipio venían desde 1839, pasaron 165 años para descentralizar el poder.

Hoy, con la autonomía departamental se establecerá el poder departamental, es decir un poder intermedio. Eso no significa que no habrá un poder nacional establecido en una capital, pero dudo en centros, más bien se espera que el poder repartido pueda estar disperso en los nueve departamentos, sin privilegio de uno sobre los ocho restantes.

5 No creo que haya cambios territoriales importantes. Los departamentos en Bolivia son un fiel reflejo de territorios con una geohistoria de casi 500 años. Los intentos de crear nuevos departamentos son intentos del centralismo para perpetuarse, no son intentos nuevos. Quien estudia minuciosamente la historia de su departamento, verá que en épocas de crisis o de demandas de algún departamento, el gobierno de turno (sin importar su origen étnico, o ideológico) ha actuado de la misma manera. Por lo menos en lo que se refiere a Santa Cruz, los patrones de comportamiento del Estado central son los mismos, a pesar de las diferentes épocas.

Es un verdadero avance el hecho de que cuatro departamentos hayan apostado por la autonomía departamental y que dos estén trabajando en la recolección de firmas para llevar a cabo sus referendos. El pueblo boliviano es sabio y se ha empoderado en este proceso. La recolección de firmas, el votar en un referéndum que decida por el futuro de su departamento, es la verdadera democracia; los bolivianos ya no queremos intermediarios, queremos decidir votando, que es la máxima expresión democrática. El chicote y la quema de urnas son propias de las dictaduras totalitarias, que se autodestruyen a mediano plazo.

“Un Estado sólido depende de la capacidad de generar ciudadanos y de una cultura nacional fuerte”.

GUSTAVO FERNÁNDEZ.
Ex canciller de la República

1 Ha comenzado la construcción de una República autonómica, sustantivamente diferente de la República centralista a la que estuvimos acostumbrados. Pero, ojo, no puede ser solamente autonómica. Debe ser democrática, por el simple hecho de que ninguna región tiene la fuerza para imponer su voluntad y su modelo a las otras. Para avanzar se requiere la concertación democrática entre regiones y ciudadanos. Los proyectos hegemónicos no tienen lugar en este nuevo país. Y también debe ser incluyente. Después del 2005 el nuevo Estado exige la inclusión efectiva de campesinos y sectores populares en el sistema político y en la estructura de poder.

2 No mire tanto las diferencias. Fíjese en las complementariedades. La riqueza de la nación se basa justamente en la diversidad de su dotación de recursos —agrícolas, minerales y energéticos— y en su proyección geopolítica en el centro del continente. Es un país que mira al Atlántico desde el oriente y se conecta con el Pacífico desde los Andes. Que se proyecta al Amazonas desde el Norte y a la Cuenca del Plata desde el Sur. Esas cuatro grandes piezas se hallan unidas no sólo por la historia sino por una población y una cultura mestiza que ha tejido una red de lazos familiares y de intereses económicos que se entrecruza en todo el territorio nacional. Que es una red mucho más sólida de lo que piensan los analistas. Que tiene mucho más claridad sobre su destino común que la que a veces reflejan sus dirigentes. Mire las encuestas para confirmar esta apreciación. La de Naciones Unidas del 2007, por ejemplo.

Respondiendo a su pregunta: claro que es posible mantener una República unida, democrática, incluyente y autonómica. Más aún, es imperativo construirla.

3 Creo que es más apropiado recordar el origen de ese proceso que especular sobre sus metas finales. Comenzó con la demanda de las regalías petroleras y desde entonces ha mantenido firme ese norte. Conservar, para su propio desarrollo, la mayor parte posible que genere la exploración de los recursos del departamento. Y administrarlos con sus propios criterios y controlar su ejecución con sus propias instituciones. Eso no está mal, desde luego. Es legítimo. Y serán los objetivos de las autonomías de todos los otros departamentos. Pero, en la República, esos objetivos propios tienen que compatibilizarse con los de las otras regiones y el interés del conjunto del país.

4 En realidad, el proceso autonómico es la consecuencia, no la causa, del cambio en la estructura del poder. El poder económico se desplazó de la Bolivia minera de occidente a la Bolivia agrícola y petrolera del oriente y el sur desde hace unos 20 años. Y también se movió la balanza demográfica, con el proceso migratorio interno, que hizo de Santa Cruz una de las ciudades más grandes del país, en poco tiempo.

Ahora se debe establecer un nuevo equilibrio, encontrar un nuevo núcleo de cohesión nacional, entre todas las regiones, incluyendo La Paz, por cierto.

Pero, volviendo a la pregunta, sí, el centro político se está moviendo.

5 La veo bien. Unida. Diversa. Fuerte. Si para algo sirvió la exagerada especulación de los medios internacionales sobre lo que podría ocurrir el 4 de mayo, fue para demostrar el rechazo del sistema político latinoamericano a cualquier posibilidad de ruptura del estatuto territorial boliviano. A nadie le interesa que eso ocurra. Y menos a los propios bolivianos, ya sean cruceños, paceños o tarijeños. Yo nunca he creído en esas historias. La acusación de separatismo contra los cuatro departamentos que levantaron la bandera de la autonomía, a los que pronto se van a sumar otros, es infundada y torpe. Es peor que eso, es un error.

“Es posible mantener una República unida, democrática, incluyente y autonómica. Más aún, es imperativo construirla”.

Triunfo del referéndum en Bolivia, derrotado el marxismo

Armando Valladares

La aplastante derrota del referéndum revocatorio en Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, con mas del 80% de los votos en favor del SI, ha sido un golpe contundente y demoledor para los planes totalitarios del presidente Evo Morales.

De nada sirvió la campaña de miedo tratando de aterrorizar a la población para que no salieran de sus casas. De nada sirvieron las arengas de Hugo Chávez y las “reflexiones” del tirano moribundo cubano. El pueblo salió a votar. Estas fueron quizás las primeras elecciones que se hicieron sin la participación de las autoridades para mantener el orden público, porque el presidente Morales prohibió que la policía custodiara los recintos y los colegios en tanto que arengaba a las turbas de su movimiento MAS (Movimiento al Socialismo) a que impidieran la votación.

Desde el 30 de abril comenzaron a llegar a la ciudad de Santa Cruz desde todo el país, miles de agitadores, movidos en transportes del gobierno. Los agentes de la Seguridad Cubana, llenaban las calles yo mismo los vi, inconfundibles con sus vestimentas y guapería. Debe recordarse que en el Consulado de Cuba en esta provincia hay más de doscientos cubanos acreditados como “funcionarios diplomáticos” la mayoría son espías, elementos represivos e instructores en agitación y terrorismo. Otros cientos más de mercenarios llegaron en esos días y también venezolanos, para dirigir y reforzar los actos de terrorismo pagados con el dinero que envía Chávez.

A ese derecho que debe tener todo ser humano, el de elegir, el de votar, Chávez lo calificaba de “ataque a Evo Morales”... Desde el día antes comenzaron los actos de terrorismo de los grupos de choques de Evo Morales, capitaneados y dirigidos por la Seguridad del Estado de Cuba.

La noche del sábado 3 unos cincuenta hombres en camionetas y vanes, armados de metralletas y pistolas asaltaron y se robaron las urnas en varios colegios. En la población de Yapacari prendieron fuego a las ánforas (urnas) y a las boletas mientras la televisión filmaba y difundía las imágenes..atacaron a varios periodistas, destrozaron cristales de autos y la policía

de Morales, no intervenía. Ni en este pueblo, ni en San Julián ni en Cuatro Canadas pudo votarse porque las turbas impidieron a palos y a pedradas la llegada de los que querían votar.

En el poblado de Urkupina en una de las zonas más humildes asaltaron el colegio y decapitaron una imagen de la Virgen. Prendieron fuego al Canal 24 de la Televisión local. Cuando llegaron los bomberos fueron atacados a pedradas, para impedirles controlar el incendio y varios fueron heridos. Las llamas consumieron el edificio. La policía de Evo Morales, tampoco intervino. Voluntarios participaban en las mesas, y protegían los colegios de las turbas, que no siempre pudieron atemorizar al pueblo.

Unas de las barriadas más peligrosas era las del Plan 3000, donde los comunistas se concentran por miles, un verdadero bastión de los castristas y los chavistas. La plaza central se llama Che Guevara y también la avenida principal. Nos aconsejaron que no debíamos viajar ni acercarnos a esa zona, porque no había garantías para nuestra seguridad. De todas formas fuimos hasta allá. Unos minutos antes las turbas “masistas” como les dicen, trataron de robarse las urnas y el pueblo los rechazó a pedradas y huyeron, sin que la policía interviniera para nada.

Montero es un pueblo a más de cincuenta kilómetros de la ciudad de Santa Cruz y se estaban reportando allí fuertes incidentes y confrontaciones con las turbas del gobierno central, más de 25 heridos. Y hasta allá nos fuimos Thor Halvorseen presidente de Of Human Rights Foundation, otro de nuestros directores y personal de Seguridad que nos acompañaba. Jamás olvidare lo que vi allí. Unos setenta u ochenta jóvenes, niños la mayoría de 11, 12 y 13 años, con improvisados garrotes y piedras en las manos. Nosotros vestíamos unos chalecos con letreros que decían que éramos Observadores Electorales Internacionales. Antes de hablarles pensé que eran grupos de choque de los comunistas. Cuando les preguntamos que hacían ellos allí que ni siquiera podían votar, nos respondieron que estaban defendiendo los colegios de las turbas “masistas” (del MAS) y que no iban a permitirles que se llevaran las boletas y las urnas para que sus padres pudieran votar. Unos minutos antes los grupos del Gobierno, les lanzaron cócteles Molotov y unas pequeñas bombas y le destrozaron el tobillo a unos de ellos que estaba ya rumbo al hospital. (estos artefactos son de uso exclusivo de la Policía Central) allí les llaman “un chorro de dinamita”. Fue la única vez que llegó la policía de Evo Morales. Separó a los dos grupos que peleaban a palazos y golpes, colocaron a las turbas del gobierno detrás de ellos para protegerlos y entonces, se volvieron y les lanzaron gas pimienta a los que defendían el colegio. Thor Halvorseen presentó uno de estos artefactos en una conferencia de prensa y acusamos a la policía.

Pero quizás el más burdo de todos los hechos fue el que ocurrió a pocos metros del Hotel donde estábamos hospedados. Voluntarios en favor del SI detuvieron un vehículo sospechoso, llevaban dentro unas urnas y boletas electorales que se habían robado la noche antes de la mesa #24085. El auto era robado. El chofer un policía de los de Evo Morales. Una multitud rodeó al automóvil, les poncharon las gomas y como estaban al doblar del Gran Hotel Santa Cruz, centro de prensa nacional e internacional, al minuto docenas de cámaras de televisión y periódicos de todo el mundo rodeaban el vehículo.

Los observadores que estábamos allí impedíamos que la multitud enardecida los sacara del carro. Los hubieran linchado. Se llamó a un fiscal y a varios senadores antes de llamar a la policía que los hubiera protegido para echar tierra al suceso. Detrás del station-wagon, entre el último asiento y la puerta de atrás, había un hombre escondido tratando de que no le vieran el rostro, y lo que ocurrió fue inaudito, era el Vice Ministro de Agricultura de Evo Morales, Homero Amorín, quien había anunciado días antes que habría fraude en las elecciones.

Con esas boletas robadas, pensaban manipularlas y “encontrarlas accidentalmente” después en un lugar cualquiera para impugnar las elecciones. Evo Morales que no supo a tiempo el arresto de su Vice-Ministro y cómplice de aquella felonía, pensando que toda la operación iba a ser exitosa, denunciaba que en las elecciones se había cometido fraude, contando con las boletas robadas, que ya las tenían las personas decentes que votaron por el Si.

La noche del domingo 4 de mayo, fue una noche feliz, miles de ciudadanos llenaban la enorme plaza, banderas y fuegos artificiales, música y alegría celebraban el triunfo, las familias se lanzaban a las calles defendiendo los automóviles. Yo no pude quedarme como había planeado porque los encargados de nuestra seguridad, conocieron de una operación de la Seguridad Cubana en especial contra mí. Pero cumplimos con ofrecer solidaridad al proceso que considero ejemplar por su transparencia, y por el ejemplo de civismo y de valor de un pueblo hermoso: el de Santa Cruz de la Sierra, La OEA no quiso asistir como observadora y algunos gobiernos que habían prometido asistir, se arrepintieron a última hora. Recibieron presiones (\$\$\$\$) de Chávez, que supimos hace alarde de que tiene el control de 19 votos en la OEA y lo creo. Pero este domingo Santa Cruz de la Sierra hizo Historia y les estoy muy agradecido por haberme permitido estar allí y compartir aquella fiesta de la Democracia. Un día también en mi patria habrá una fiesta así.

Of Human Rights Foundation, su Presidente Thor Halvorsen, el chairman Armando Valladares y otros directores fueron invitados como observadores Internacionales por la Corte Departamental Electoral.

Y sigue Mesa...

Sergio P. Luís

Todos los días encuentro en mi correo electrónico muchos mensajes y de la más diversa índole. Los hay con serios análisis políticos o económico—financieros. Otros con revelaciones, las más de las veces no comprobadas. Recibo también contribuciones de buena voluntad. Los menos son los mensajes importantes que a veces llegan con tardanza. Entre estos últimos está una entrevista a Carlos Mesa Quisbert, que se publicó el 26 de abril pasado en el portal de Terra –Actualidad EFE.

'Carlos Mesa dice que ni los convocantes de referéndum ni Evo Morales respetan la ley' es el título de la entrevista. Y desde el comienzo se advierte la demasia del entrevistado, cuyo gobierno, nacido mal por su dudosa lealtad, fue la antesala del desastre que ahora vive Bolivia. Fue él quien alentó, con pactos vergonzantes que no se atreve a mencionar, quien abrió el camino al populismo desenfrenado de Evo Morales; fue él quien pactó con cualquiera –aun con el Diablo– en su fallido intento de prologar su permanencia en el poder. Fue él quien definía su errática política con fatuidad, alentado por sus conocidas rabietas.

Hablar de legalidad es otra cosa. Supone que se tiene argumentos serios, profesionales y responsables, de los que saben de ciencias jurídicas. Lo que se conoce hasta ahora, es que este Mesa –el *'misky simi'*– sólo fungió como historiador de la leva de otros, junto a sus aventuras en televisión, como lector malintencionado de noticieros. De juez o jurisconsulto, nada...

El aventurerismo de este Mesa, ya fue ostensible en su libro de auto alabanza que, al decir de un comentarista político, nunca debió escribirse, pues ensució el ambiente por su falta de honradez intelectual y su poca moral. Pero lo de Santa Cruz no proviene sólo de la fatuidad, sino de un viejo y maniático odio de Mesa a una región, la de los 'provincianos', según su comentario desconsiderado. Así sale el verdadero origen del disparate sobre la condición jurídica del referéndum del estatuto autonómico cruceño. ¿Argumentos que lo sustenten? Ninguno. Sólo petulancia y ojeriza de quien se tropezó con la presidencia de la República. Y lo sibilino: *'El referéndum de Santa Cruz –dice Mesa– tiene un problema serio, es inconstitucional, independientemente de que yo estoy de acuerdo con la autonomía para todo el país (...). Lógico –añadió–, primero, sería aprobar la Constitución y luego hacer el referéndum'*.

Y no desaprovechó la oportunidad –estaba lejos, en España– para difundir una imagen que no reveló en Bolivia: la de hombre con origen en los sectores populares o, por lo menos, identificado con los humildes. En este afán afirmó: *'la élite que gobierna (¿la de su ex aliado Evo Morales?) Bolivia no ha aprendido la lección'*. Su irresponsabilidad tampoco tiene límites,

pues no dice cuál es lección que debió aprender la élite, cuál es la élite y si él pertenece a ese estamento social.

Por lo anterior, Mesa, el que fue vicepresidente del muy liberal y coautor del modelo de economía de libre mercado en Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada, ahora insinúa que había tenido oculta una alineación política que nunca antes reveló. Luego de su paso por el gobierno neoliberal de Gonzalo Sánchez de Lozada, ahora se unce al carro del populismo, y se autodenomina '*nacionalista y demócrata y opuestamente derechista y neoliberal desde el punto de vista económico*'.

Reconoce así que es un simulador...

¿Qué será lo que quiere el Presidente?

Susana Seleme A.

A qué apunta en esta coyuntura política la aprobación en el Senado del referéndum revocatorio del Presidente, 'Vice' y prefectos? Hay que aclarar que no es revocatorio de mandato de esas autoridades, sino aprobación o desaprobación de la gestión de cada uno, porque el Senado aprobó el texto enviado por Evo Morales hace seis meses. Sus preguntas son infantiles y tramposas: no revocan nada, sólo son para aprobar o desaprobar gestiones, 'proceso de cambio', masista incluido.

¿Pretende esa ley disminuir el impacto del referéndum autonomista cruceño y su triunfo con el 85,6% por el Sí, y opacar las victorias de los referéndums en Beni, Pando y Tarija? ¿Pretende trasladar el eje de la lucha política, que hasta ahora se desarrollaba entre el Gobierno central y las regiones, otra vez al Congreso y al sistema de partidos políticos?

Hipótesis sobran. Una, según declararon senadores de la oposición, es que esa consulta será para frenar otro referéndum que pretende el Gobierno, con el fin de aprobar su malparido proyecto de Constitución, que coincidiría con el supuesto revocatorio el mismo día.

¿Qué será lo que quiere el Presidente? Ese referéndum revocatorio de mandato no le dice al Presidente que se vaya o se quede, sino que cambie o ratifique sus políticas. Más parece una tomadura de pelo, que no soluciona el problema de fondo. El problema es la inconsecuencia del MAS y sus hombres frente al sistema democrático y la pluralidad política, gracias a las cuales llegó al poder gubernamental, siempre transitorio, en todo caso. El problema de fondo es que han pretendido gobernar Bolivia como al sindicato de las seis federaciones cocaleras del trópico cochabambino. Ahí, el sistema de acumulación capitalista funciona de maravilla, gracias al narcotráfico. Pero más allá de Chapare, el Gobierno frena la producción de riqueza y empleo, espanta la inversión extranjera y pone cupos para la exportación con valor agregado, como el aceite. Pero no le da pelota al problema principal: la pobreza. El problema no son las autonomías, sino la concepción centralista del Gobierno y el Estado, éste cada vez más difuso.

Otra hipótesis habla de que se trataría de una 'componenda' de los partidos políticos para 'reciclarse' o darse un aire, pero sobre todo el Gobierno, que no deja de cometer errores. Presumo la inocencia, mientras no se demuestre lo contrario, pero las dudas persisten, sobre todo por la premura del Presidente. Ya afirmó que promulgará la ley para que en 90 días se realice esa consulta, con tan graves consecuencias, como pretender aplicar el mismo padrón electoral de las elecciones de 2005 y sus resultados, sin tener en cuenta que los inscritos han aumentado y el padrón ha cambiado.

Otra duda. ¿Para qué llamó al diálogo si se niega a aceptar los resultados del referéndum cruceño del 4 de mayo? Claro que aceptarlo es reconocer el cambio en la correlación de fuerzas, cambio que le es adverso al Presidente, porque el eje del poder, hoy, no está en los partidos políticos tradicionales, MAS incluido. El eje se trasladó a las regiones, a los prefectos elegidos y a los gobiernos departamentales, a la sociedad civil y cívica de la llamada 'media luna', a Chuquisaca y a nuevos liderazgos.

Una duda más: la actual Corte Nacional Electoral, cuyo presidente ha dado muestras de sumisión al Gobierno central, ¿podrá llevar a cabo esa consulta con imparcialidad y transparencia? ¿Qué será lo que quiere el Presidente? ¿Lo sabrán él o Hugo Chávez?

* *Máster en Ciencias Políticas*

Cavando su propia tumba

Así como sigue, inmovible en la línea del enfrentamiento, ciego totalmente a la nueva e incuestionable realidad política que emerge en el país, el Gobierno no hace sino cavar su propia tumba. Mantiene su doble discurso respecto al diálogo del que, para males mayores, resolvió excluir a la Iglesia Católica. En el referendo cruceño del 4 de mayo, el No masista fue derrotado por el Sí autonomista por más del 85% del total de los sufragios válidos. Tan monumental derrota cambió totalmente el paisaje político nacional, tal como en forma casi unánime lo señalaron analistas e importantes medios de comunicación del exterior.

Ni su intensa y millonaria campaña publicitaria contra el Sí ni sus grupos de choque ("movimientos sociales") pudieron apuntalar cuantitativamente al No o lograr para la abstención una dimensión superior a la normal.

Las acciones delictivas contra el derecho al sufragio, el saqueo de recintos electorales, las agresiones a los periodistas, entre otros hechos lamentables, no hicieron sino predisponer a los ciudadanos en contra suya.

Tras su aplastante derrota política en Santa Cruz, el Gobierno debió empezar a analizar en forma idónea, certera y responsable las causas finales de tan grave contingencia. Si, grave, porque a las pérdidas que debe estar padeciendo en lo que hace a la aceptación ciudadana, se agrega un futuro de casi total ingobernabilidad. En vez de hacer aquello, se dedicó a echar más leña al fuego. El pitazo de partida a este rumbo de irracionalidad lo dio el propio jefe del Estado, al no sólo desconocer la legitimidad implícita en los resultados del referendo, sino al alentar a sus movimientos de choque a nuevas acciones contra el derecho incuestionable que tienen los pueblos de las regiones del país, en el marco de la democracia directa, a estampar su voluntad política en las urnas.

Lo anterior equivalió a clarinada de convocatoria a la guerra. Así lo empiezan ya a percibir no pocos analistas políticos del exterior. ¿Ganaría el MAS la contienda si ésta estallase? Debe constar que en caso afirmativo no estaríamos ante una "guerra civil" de consecuencias nefastas para la unidad del país, como suponen algunos 'desinformados' sobre lo que realmente pasa entre nosotros, entre los que se cuentan Hugo Chávez, José Miguel Insulza y Dante Caputo. Tras el referendo revocatorio de mandatos ingresaríamos solo a un nuevo aunque más complicado capítulo de la crisis política en que vive el país desde que el MAS arribara al poder, crisis de la cual el presidente Evo Morales y su equipo hicieron de parteros inconscientes o deliberados, vaya uno a saber.

El Primer Mandatario y su entorno íntimo de radicales siguen apostando a la confrontación, pero ahora se las verán ante un bloque de movimientos regionales que no podrán doblegar.

Cavando su tumba. Es lo que actualmente hace el gobierno del MAS.

La derrota es de Usted, don Evo

Ernesto David Pereyra

Es tiempo de que comience usted a entender la realidad nacional que no es como se la leen los sumisos aduladores que le rodean o, como doña Peque, que con su voz de silbato de carabinero de tránsito, le dice ¡Si...! a cualquier esperpento jurídico, como es su proyecto constitucional. El resultado del referendo cruceño del 4 de este mes no es derrota para los autonomistas. Ganar para el SI con más del 85% no es derrota para los ganadores, don Evo. Con el inteligente caricaturista de "Los Tiempos", le haré, también, yo, la pregunta del millón:

¿"Es o se hace..."? Aunque le duela, la derrota contundente es para su gobierno y para sus sabios asesores encabezados por el megalómano venezolano al que se ha entregado usted irreflexivamente. La gimnasia mental que le mandan hacer no le sienta bien. Con una serena y sensata lectura de los resultados advertirá que en las regiones con más influencia campesina es donde usted ha perdido con el mayor margen de votos, o sea, con más del 90%. Esto muestra que ya ni su dedito ni el silbato de doña Peque funcionan para engañar al pueblo. Su 54% de hace dos años pasó a la historia. Usted y sus muchachos no supieron administrar ese triunfo. En política las oportunidades son esquivas y escurridizas y, si no se las sabe usar adecuada y oportunamente, se van y no vuelven. Pretender adjudicarse votos blancos, pifiados y de abstención para sumar al menos del 15% de su derrota lo lleva a un paso de reclamar, también, el voto de los muertos que presume usted que habrían votado contra la autonomía. En el pasado hubo, también, un coronel de carabineros que se postulaba a la Presidencia en cada elección. Seguramente obtenía su voto y, quizás, el de su esposa y los de algunos soldaditos, pero, en todas, reclamaba para sí la Presidencia de la República asegurando haberlas ganado, sumando a los pocos que obtenía los blancos, pifiados, nulos, los que se abstuvieron de votar y los de los muertos entre una y otra elección, con el argumento de que él había dado la consigna oportuna y, los muertos, si hubieran vivido, habrían votado por él. Esa reflexión no es seria ni es producto de un equilibrio mental. Ya es tiempo de actuar con seriedad. Está bien que los "hualaichos" de su entorno hablen disparates, porque al fin y al cabo, ellos nada ya tienen que perder; más bien, lo que tenían que ganar ya han ganado y han ganado mucho, Presidente, porque unos más que otros se han hinchado en su Gobierno, que está ahído de corruptos. Pero, usted, no tiene derecho a actuar del mismo modo, porque es el Jefe del Estado.

En lugar de jugar al gana-pierde, piense usted en la forma en que pueda solucionar el entuerto político, económico y social en el que nos ha metido a los bolivianos, sin seguir buscando apoyo en el jetoncito venezolano que no quiere hundirse solo y lo ha escogido a usted como a su mejor acompañante. Convéncese que su llamado proyecto constitucional no ha de funcionar para este país. Quizás pueda usted pretender imponerlo con la fuerza de las armas -- ya tiene usted el apoyo del Mariscal de Viruviru- pero el pueblo, cada vez, lo ha de resistir. Convéncese de que no ha de ir muy lejos peleándose con la Iglesia católica porque su Cardenal usó su legítimo derecho ciudadano de votar en el referéndum autonómico, ni se pelee con otras iglesias. Respete usted las creencias religiosas de este país y no haga mordisquear con sus chapis los tobillos del Cardenal. Convéncese de que con los pesitos que les paga a los ponchos rojos y a los cocaleros para que asistan a marchas y amenacen a los pueblos no soluciona la pobreza y, sobre todo, no soluciona usted los problemas de los campesinos que son los que más hambre sufren. Convéncese de que las papas, las ocas, las cebollas, el chuño y otros alimentos cada día suben de precio y cada día están más lejos de la olla de los pobres, sin embargo de que quienes los producen no son los oligarcas, a los que usted atribuye la inflación que ya es insoportable. ¿Sabe usted cuánto cuesta el pan que cada día deja de ser nuestro para ser privilegio del MAS y de su Gobierno? Convéncese de que su gobierno no tiene capacidad para administrar los recursos económicos del Estado, debido a que sus asesores son incapaces. Ser de izquierda no es credencial para hacer huevadas, Presidente. Convéncese de que este pueblo es de rotosos y que el auxilio para no ahogarnos no ha de venir de otros más rotosos que nosotros, como son los integrantes del ALBA de sus sueños. Y no sé si últimamente se ha mirado usted en el espejo, Presidente, porque su nariz le está creciendo a causa de sus mentiras. Convéncese de que no puede gobernar a este pueblo como un caudillo mentiroso. Convéncese de que este país necesita democracia sin racismo, sin amenazas y con profundo respeto a la ley. En fin, convéncese, Doncito, de que el gran mensaje del último referendo de Santa Cruz es claro y terminante: ¡Vamos a la autonomía! ¡Vamos al cambio!, pero no al cambio de retorno a 500 años atrás; no al cambio de la cultura del kipus, de la honda, de la piedra o del chaski, que para su tiempo fue admirable, sino a la cultura del pensamiento moderno en la que el hombre compite con el tiempo y el espacio. Creo que el cerquillo le ha crecido mucho, señor Presidente y, por ello, no puede usted divisar a su pueblo que quiere que gobierne para todos y no solamente para los que producen coca para la próspera factoría de la que usted es su jefe en el Chapare.

Aunque usted es ateo y no cree en Dios, el último mensaje de Santa Cruz y del pueblo boliviano está dirigido a usted, diciéndole: ¡Que Dios ilumine su mente y lo humanice en el porvenir, para bien de todos!

El fantasma del voto y la ira del macaco

Cayo Salinas

Las cifras no mienten. Que a la contundencia del voto y al autorizado júbilo nacional que siguió al resultado del referéndum en Santa Cruz, haya surgido la voz del gobierno en un claro afán por desconocer la justa y su éxito, es un aspecto que merece una sola lectura: la derrota política de la administración del presidente Morales no tiene parangón. Y no la tiene, no únicamente por el incuestionable 85% a favor del Sí, sino también, por las actitudes exteriorizadas a través de la costosa campaña publicitaria emprendida por el gobierno en contra de Santa Cruz, sus autoridades y su estatuto, y por el error político de no haber comprendido que el modelo que propugnan y que vislumbra un Estado neocomunista, totalitario en términos de la consolidación del poder absoluto en el Órgano Ejecutivo y excluyente respecto a quienes no nos identificamos como indígenas, es absolutamente antagónico al modelo que encarna la autonomía como proceso capaz de desconcentrar el poder que Evo se resiste a compartir con las regiones.

No tengo datos, pero deben ser millones lo que el gobierno gasta en publicidad aún después de haber sido vencido por el soberano en las urnas. No recuerdo que haya existido una administración que dilapide de tal manera los fondos públicos en publicidad política-partidaria, vinculada a actos de esa naturaleza y a fines y propósitos de ese carácter. Es imperdonable se malgaste de esa forma dineros públicos en publicidad política, cuando se dice luchar por el hambre del pueblo. Derrotados como fueron, lo honesto e hidalgo debió ser el reconocimiento de la voluntad del detentador de la soberanía, así la diferencia haya sido un voto, que en democracia, lo sabemos todos, vale y pesa. Si Hugo Chávez al ser vencido por los demócratas en Venezuela en el referéndum que pretendía su inmortalidad a través de un apócrifo texto constitucional, calificó su caída como "una victoria de mierda" de la oposición, en Bolivia, Evo Morales cometió un error de apreciación al hacer referencia a la abstención, al voto blanco, al nulo y al que mereció el No, para descalificar el triunfo del Sí. Otro gran traspié que ayudó a que la gente se pregunte --utilizando el razonamiento del Sr. Presidente-- ¿cuál habrá sido el comportamiento de los números en la elección que lo invistió a la Primera Magistratura? Si miramos datos oficiales, resulta que Evo es Presidente gracias a 1'544.374 votos respecto a 5'263.773 habilitados, 3'671.152 inscritos y 3'102.417 de votos emitidos de los cuales 2'873.801 fueron válidos, lo que arroja como resultado que el MAS obtuvo el 53,740% de los votos válidos, el 42,068% de los inscritos, el 49,77% de los emitidos y el 29,34% del total de la población en edad de votar. Por lo tanto, lo último que debe hacer el Presidente de la República es desconocer la contundencia del 85% que mereció el Sí en Santa Cruz, y que en paralelo es el 53,740% que obtuvo el 2005 y, peor, jugar con números y niveles de participación porque nos encontramos con el pintoresco cuadro de que su Excelencia fue electo real y efectivamente con porcentajes mucho menores a la mitad más uno. Así que chicos del MAS, ni ésta fue una "victoria de mierda" ni el mundo se acaba aquí, porque quedó claro que la voluntad democrática del pueblo cruceño fue más grande que la torpeza política del gobierno y de sus asesores extranjeros que no terminan de comprender que los bolivianos, por naturaleza y forma de ser y pensar, no toleramos la imposición, el agravio y la dictadura. Somos más "papistas que el Papa" cuando se trata de defender derechos y garantías constitucionales y esa causa es más que suficiente para dar testimonio de la legitimidad del voto y del comportamiento del elector el 4 de mayo, allá donde pudo votar, allá donde trató de hacerlo, allá donde prohibieron lo haga.

El segundo gran derrotado fue Chávez, al que alguna vez calificaron de Macaco Mayor. Éste no maneja cifras ni porcentajes, lo que hizo fue amenazarnos implícitamente con meternos bala y a sus gorilas, pues dijo que no respetará las reglas porque ahora se declara culpable de desplegar actos de injerencia en Bolivia, mientras el gobierno, calladito, con boquita cerrada, sigue instrumentalizando propaganda a diestra y siniestra. ¡Qué arrogancia! Una y mil veces han dado señales de estar sometidos hasta el tuétano al mandato de Chávez y su revolución, y aún así, siguen creyendo que son los oligarcas y cuatro familias las que obtuvieron el 85% y los que vencerán en otros departamentos que luchan por su autonomía.

Triste desenlace de un gobierno al que nunca se le desconoció la legitimidad de su asunción. Perdieron la brújula, arrebatados por el fantasma del voto y por la voz del pueblo, aquel que no responde a sus movimientos y que no firma vales cuando debe participar en la lucha por un país libre y democrático.

Queda aguardar un mínimo de sensatez y cordura en una administración que a diario da muestras de un síntoma que parece no tiene prescripción ni cura, y que a estas alturas, le ha propinado un grave daño a la Nación.

Postergar las soluciones

En la semana pasada, sólo la aprobación del proyecto en el Senado del referéndum revocatorio del mandato del Presidente y de los prefectos fue la noticia que rompió con la cadena informativa vinculada al proceso autonómico que encaran los departamentos de la "media luna".

Como era previsible, el hecho removi6 al mundo de la política en el país y las reacciones de las autoridades que serán afectadas por la disposición fueron de total disposición para someterse al referéndum.

Uno de los primeros en valorar la decisión del Senado fue el presidente Evo Morales, quien, con los mecanismos establecidos para el revocatorio, tiene importantes posibilidades de salir fortalecido en el proceso. El proyecto, que fue propuesto por el oficialismo, establece que la votación para que una autoridad electa deje el cargo debe superar el porcentaje por el cual fue elegido, es decir, en el caso de Evo Morales, el sí a su revocatoria de mandato debe superar el 53.7 por ciento de los votos válidos que obtuvo en diciembre de 2005.

En el caso de los prefectos, una mayoría de ellos ganó con un porcentaje de entre 40 y 50 por ciento de los votos válidos y, con este apoyo electoral, tienen también un amplio margen para mantenerse como autoridades hasta enero de 2011. La excepción es el prefecto de La Paz, José Luis Paredes, quien accedió a su cargo con un 37 por ciento del apoyo electoral, un porcentaje que, a priori, se presenta como más asequible para que su mandato sea revocado.

Es muy probable que una vez promulgada, la campaña del referéndum revocatorio se apropie del espacio público y desplace a temas importantes que son el nudo gordiano de la actual crisis institucional que afecta al Estado boliviano. Con seguridad que los temas que configuran la actual crisis política y social que azota al país se subordinarán al proceso electoral, postergando nuevamente decisiones que deberían dar estabilidad a la institucionalidad nacional.

Desde este punto de vista, el referéndum revocatorio es un proceso que puede dilatar el tratamiento de temas de fondo y que son motivo de crisis en el país. Con una posible victoria del oficialismo, el retroceso en el tiempo sería evidente, puesto que de nuevo el Gobierno tendría la legitimidad suficiente para imponer su proyecto político, en una suerte de segunda vida del mandato de Evo Morales. Y algo similar podría suceder en el caso de los prefectos, los cuales tienen, en su mayoría, altísimas probabilidades de ser ratificados en sus funciones. Este escenario hipotético haría aún más difícil una solución democrática al diseño institucional del Estado, lo cual podría expresarse en un freno al actual proceso de cambios.

En un escenario menos favorable al oficialismo, el fortalecimiento de los liderazgos regionales podría significar también un espaldarazo a los procesos autonómicos; de manera que por la voluntad ciudadana se imponga un diseño descentralizado en el sistema estatal.

En síntesis es muy probable que después del referéndum revocatorio se vuelva a entrar en una crisis política con similares características que la actual y que, en consecuencia, Bolivia haya postergado una vez más la solución de sus problemas con el consiguiente efecto pernicioso para el conjunto de la ciudadanía.

Pelea que adquiere otra dimensión

Mario Rueda Peña

La imagen que sugiere el futuro inmediato es la de un Gobierno arrinconado contra las cuerdas por las regiones de la 'media luna', cuyo voto castigo en los referéndums que aún faltan podría alcanzar contundencia superior a la que le infiriera Santa Cruz en la consulta popular del 4 de mayo, en la que el Sí se impuso con un inédito 85% del total de sufragios, a pesar de que los hombres del Palacio de Gobierno, derrochando mucha plata, hicieron cuanto les fue posible para evitarse epílogo tan comprometedor de su futuro político.

A favor de Beni, Pando, Tarija y Chuquisaca corren factores condicionantes de una victoria mucho más aplastante que la que obtuvo Santa Cruz contra el Gobierno. Algunos se inscriben en un ámbito muy propicio para el reflejo político en una dirección específica, como es el subjetivo.

Chuquisaca, por ejemplo, no le perdona al Gobierno su adversa toma de posición respecto al tema de la capitalidad. Su ira contra éste se disparó a las nubes tras los tristes sucesos de La Glorieta.

Hace tiempo que Tarija sueña con una descentralización del poder político, a fin de afianzar su democracia en un marco normativo que le permita regirse y administrarse a escala regional. Lo mismo sucede con Beni y Pando. Aspiran a un modelo autonomista de organización territorial, política y administrativa que consolide la unidad nacional. Eso de que van al separatismo, con Santa Cruz a la cabeza, es mero y descarado embuste de quienes desde el Gobierno siguen empeñados en desacreditar la corriente.

A los referidos factores subjetivos se agregan otros de tipo objetivo, que igualmente influirán a favor de las regiones citadas en los resultados de los próximos referéndums. En Beni, Pando, Chuquisaca y Tarija, la migración de origen altiplánico no tuvo la magnitud que alcanzara en Santa Cruz, circunstancia que aprovechara el Gobierno para organizar sus bien financiados enclaves masistas (Yapacaní, Cuatro Cañadas, San Julián, etc.), con los cuales quiso impedir la realización del referéndum del 4 de mayo, saqueando puestos de votación, atacando a votantes, periodistas y robando ánforas para después querer alegar que el Sí en sus papeletas eran producto del fraude (de la 'oligarquía'). Si en Santa Cruz las parcialidades masistas de tipo paramilitar se convierten en minorías ridículas, como lo acredita el hecho de que justamente en los barrios populares donde fueron instaladas (Villa Primero de Mayo, Plan Tres Mil, etc.) el Sí le diera toda una paliza al MAS, en Beni, Pando, Tarija y Chuquisaca, las pocas que existen, sobre todo en las ciudades, deben estar ya convirtiéndose en pigmeos cuantitativos.

Pero ahora, con la sanción legislativa del referéndum revocatorio de mandatos, el asunto adquiere otra dimensión. Si Evo se va o no del Palacio de Gobierno es cosa que trasciende lo puramente regional para adquirir un rango nacional atiborrado de interrogantes sobre el resultado final. Está claro que los votantes confirmarán en sus cargos a casi todos los prefectos. Si Evo logra una centésima más del 54,3% que obtuvo en 2005, se queda también en el cargo. Al cabo, la actual crisis política todavía no alcanza esa incandescencia extrema que reduce a cenizas la imagen de un gobierno. Si todos ganan y nadie pierde, estaremos en las mismas. El referéndum no habrá servido de nada.

Descentralización No Es División

Respaldo de RELIAL al Referéndum en Santa Cruz, Bolivia

El referéndum del próximo 04 de mayo en la provincia boliviana de Santa Cruz, al que continuarán otros en las demás provincias del país, es un hecho de la mayor importancia. Busca descentralizar el poder en Bolivia, haciéndolo accesible y útil a los ciudadanos, en un país con una larga tradición de centralismo y abuso.

Precisamente ese carácter, descentralizar democráticamente el poder en Bolivia, es lo que repulsa al gobierno del Presidente Evo Morales, que se ha movilizado con todos los recursos a su alcance en contra de la propuesta y de quienes la promueven. Si el gobierno boliviano

atendiese realmente las necesidades sociales de su pueblo, no habría generado una atmósfera de persecución, censura y violencia en contra de una simple consulta.

Como buen discípulo de Hugo Chávez, el Presidente Morales aspira a la centralización total del poder en su persona para respaldar sus proyectos dictatoriales. Esto ha quedado de manifiesto en su violación al Congreso boliviano y el dictado de una Constitución sólo para beneficio de sí mismo y de su sector afín. Al respecto, debe quedar claro a la opinión pública internacional que el movimiento autonomista boliviano no habría existido sin el empeño autoritario de Evo Morales por proclamar una Constitución ilegal, aprobada en solitario.

En aquellos países con una sólida tradición de federalismo o como España, la autonomía no ha significado menoscabo de la cohesión nacional, sino la profundización de la vida democrática. Por eso nuestro apoyo: porque este proceso busca la descentralización administrativa y gestión propia en la tributación y otros aspectos característicos de la autonomía regional, semejante a la que ha sido aplicada con éxito en varios países europeos.

Debe quedar claro que el proceso autonomista en Bolivia parte de la existencia de un Estado indivisible cuya soberanía no está en discusión. Por tanto, el discurso que le acusa de "separatista" es sólo una forma más de retórica que busca enfrentar al pueblo boliviano.

Hoy, la violencia y las armas están del lado de Evo Morales. Los ciudadanos y autoridades de las regiones bolivianas que buscan decidir sobre su posible autonomía, sólo tienen el resguardo de la ley y la aspiración de que se les respeten sus derechos civiles.

Por todo ello, las instituciones integrantes de la Red Liberal de América Latina (RELIAL) hacemos un llamado a las naciones latinoamericanas y a los organismos de representación regional para que vigilen, acompañen y respeten la voluntad del pueblo de Santa Cruz, expresada en las urnas el próximo domingo, en un referéndum legítimo que, por su inspiración democrática, constituirá un ejercicio positivo de manifestación de la voluntad popular, apto para ser defendido y promovido en toda la región.

Red Liberal de América Latina <http://www.relial.org/Integrantes/>

© Red Confianza

Visita nuestros espacios en Internet:

<http://redconfianza.net>

<http://redconfianza.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/user/redconfianza>

<http://www.facebook.com/group.php?gid=7986906433>